



**II Sección: Historia Universal
Política y utopías**

El ZAKAT en el *Sahih Muslim*. Ensayo sobre la limosna obligatoria y la caridad en el Islam

Manuel Enrique López Brenes
Universidad Técnica Nacional
mlopezb@utn.ac.cr

Roberto Marín Guzmán
Universidad de Costa Rica
romagu_02@yahoo.com

Recibido: 22 de octubre de 2016

Aceptado: 18 de noviembre de 2016

Resumen

Este ensayo analiza la importancia y las distintas explicaciones del *zakat* (limosna obligatoria) en la tradición (*Sunna*) del Profeta Muhammad. Se estudian las diversas fuentes árabes, con especial énfasis en el *Sahih Muslim* de Abu al-Husayn al-Qushayri al-Naysaburi Muslim b. al-Hajjaj (m. 875 d.C.). El *zakat* es el tercer pilar del Islam que, junto con la *shahada* (profesión de fe), la *salat* (la oración), el *sawm* (el ayuno) en el mes del *Ramadan* y el *al-hajj* (la peregrinación a la Meca), conforman los cinco pilares (*arkan*) del Islam.

El *zakat* es la limosna obligatoria en el Islam. También se le conoce con el nombre de *sadaqa* (caridad). A lo largo de este ensayo se usan indistintamente estos dos términos, pues así aparecen en las fuentes, siempre para referirse a la limosna obligatoria. Como *sadaqa* también quiere decir caridad, se emplea asimismo en este sentido de ser desprendidos y caritativos con los demás. Muslim, en su *Sahih Muslim*, compiló una gran cantidad de *ahadith* (dichos y hechos) del Profeta Muhammad concernientes al pago obligatorio del *zakat*. En este trabajo estos *ahadith* se analizan, se discuten minuciosamente y se comparan con muchos otros contenidos en otras fuentes árabe-musulmanas que tratan esta temática.

Palabras claves

Zakat (limosna), *Sahih Muslim*, Muslim, *Sadaqa* (caridad), Islam



The Zakat in the Sahih Muslim. Essay on the mandatory alms and charity in Islam

This essay analyzes the importance of the *zakat* as well as the different explanations concerning this term as they are contained in Prophet Muhammad's Muslim tradition (*Sunna*). This paper studies the various Arabic sources, especially the *Sahih Muslim* compiled by Abu al-Husayn al-Qushayri al-Naysaburi Muslim b. al-Hajjaj (d. 875 c.e.). *Zakat* is the third pillar of Islam, which next to the *shahada* (profession of faith), the *salat* (praying), the *sawm* (fasting) during *Ramadan*, the ninth month of the Muslim calendar, and *al-hajj* (pilgrimage to Mecca) constitute the five pillars (*arkan*) of Islam.

Zakat is the mandatory alms in Islam. It is also known as *sadaqa*. This is why in this essay these two terms are used meaning the same, since they appear this way in the various sources. Due to the fact that *sadaqa* also means charity, this term is used with this other meaning as well.

Muslim in his *Sahih Muslim* compiled the *ahadith* (Prophet Muhammad's sayings and deeds) concerning the mandatory paying of the *zakat* or *sadaqa*. In this essay these *ahadith* are analyzed, discussed in detail and compared with many others contained in the various Arabic-Muslim sources which also deal with this theme.

Key words

Zakat (mandatory alms), Sahih Muslim, Muslim, Sadaqa (charity), Islam

Abu Dharr relató: “Salí una noche y me encontré con el Mensajero de Allah (la paz sea con él) que caminaba solo, nadie estaba con él. Entonces pensé que no quería que alguien caminase con él y me puse a caminar a la luz de la luna, pero llamé su atención, me vio y dijo: “¿Quién es?” Respondí: ‘Abu Dharr, que Allah me permita ser tu rescate.’ Dijo: “¡Abu Dharr! Ven aquí.” Entonces caminé a su lado por un tiempo, y me dijo: “Los acaudalados tendrán poca (recompensa) en el Día de la Resurrección, excepto aquellos a los que Allah ha otorgado el bien (riquezas y obediencia) y dan a derecha e izquierda, por delante y por detrás, y que con ellas (las riquezas) hacen el bien.”¹

El *hadith* anterior del Profeta Muhammad es muy claro sobre la necesidad de ser caritativos y de dar a los demás, a los más necesitados. La caridad es una de las grandes virtudes en el Islam y asociado a ella está el pago del *zakat*, la limosna obligatoria, que también significa caridad. El propósito de este ensayo es analizar lo que contiene el *Sahih Muslim* sobre el *zakat* y la *sadaqa* en los dichos y hechos de Muhammad, recopilados por Muslim en una de las seis

¹ Abu al-Husayn Muslim Ibn al-Hajjaj al-Qushayri al-Naysaburi, *Sahih Muslim*, traducción de Abdu Rahman Colombo al-ÿerrahi, Oficina de Cultura y Difusión Islámica, Buenos Aires, Argentina, 2004, Vol. III, p.14.



compilaciones consideradas canónicas. No solo el rico debe pagar el *zakat* y ser caritativo, como se analizará también en este trabajo, sino también todos los demás aunque den de *zakat* o *sadaqa* medio dátil, como dice también otro *hadith* del *Rasul Allah*. Este último *hadith* lo que da a entender es que Allah recibirá la caridad y la apreciará, aunque sea una cosa pequeña. Como se analizará también en este ensayo nadie debe burlarse de la limosna de los que dan poco, ni enorgullecerse por lo mucho, comparativamente, que pueden otorgar los acaudalados. Otro propósito de este trabajo es estudiar las opiniones del Profeta Muhammad sobre los generosos y caritativos en contraposición con los avaros, los tacaños, que aun cuando estos últimos tengan mucho es muy poco lo que otorgan y siempre andan calculando. Sobre este último asunto, como se explicará más adelante, el *Rasul Allah* indicó que no se debe calcular, pues entonces Allah calculará para él en el *Yawm al-Din* (Día del Juicio).

El *zakat* es uno de los cinco pilares (*arkan*, sing. *rukn*) del Islam y consiste en el pago de una limosna obligatoria al Estado Islámico. Esa contribución se otorga una vez al año de los ahorros anuales;² esto es, después de haber pagado los arreglos de la vivienda en caso de que se necesitaran, el deterioro de la morada, los gastos de los alimentos, la vestimenta, la educación de los hijos, etc. Esta limosna (*zakat*) también se llama *sadaqa*, como aparece en las distintas fuentes árabes, en especial en las colecciones de *ahadith* del Profeta Muhammad, como en el *Sahih Muslim* y el *Sahih al-Bukhari* entre otros.³ El *zakat* es obligatorio por lo que se puede considerar como un impuesto y consiste en el 2.5% de los ahorros anuales de moneda, pero varía si se posee oro, o plata. El ganado paga diferente, no es lo mismo si se tienen cabras, ovejas que camellos y caballos. Las tierras de regadío o las de secano pagan diferente, como explicaremos más adelante. El Estado islámico utiliza esas recaudaciones para

² Ignaz Goldziher, *Muslim Studies*, traducción al inglés por C.R. Barber y S.M. Stern, George Allen & Unwin Ltd., Londres, 1967, Vol. II, pp.17-38. Claude Cahen, *El Islam*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1974, *passim*. Hamilton Gibb, *El Mahometismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966, pp.69-81. Carl Brockelmann, *History of the Islamic peoples*, Capricorn Books, New York, 1960, *passim*. Abu al-Husayn Muslim Ibn al-Hajjaj al-Qushayri al-Naysaburi, *Sahih Muslim*, traducción de Abdu Rahman Colombo al-ÿerrahi, Oficina de Cultura y Difusión Islámica, Buenos Aires, Argentina, 2004, *passim*, en especial Vol. III, pp.3-61. Véase también: Ahmad bn. 'Abd al-Latif al-Sayidi al-Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, Markaz Fajr li'l-Tiba'a, El Cairo, 2003, *passim*, en especial pp.237-260.

³ Para un estudio detallado de los *ahadith* del Profeta Muhammad, véase: Jonathan A.C. Brown, *Hadith. Muhammad's legacy in the Medieval and Modern World*, Oneworld, Oxford, 2009, *passim*.



fundar mezquitas, hacer caridad, dar de comer a los desvalidos, a los necesitados, a los pobres. Asimismo esas riquezas se pueden emplear para construir hospitales, murallas para las ciudades, torres, atalayas, almerías, etc., para defender el Islam de cualquier ataque. El Estado islámico debe proteger con tropas, si es necesario, a los peregrinos que van hacia la Meca en el *al-hajj* (peregrinación) y muchas otras actividades religiosas y sociales.

El *zakat* asimismo significa purificación y entre más limosna se otorgue al Estado Islámico más se purifica la persona. Hoy en día se da directamente a la mezquita o a los pobres, pues ya no existe un Estado Islámico, con algunas excepciones como el caso de la República Islámica de Irán, aunque ésta tiene muchas limitaciones y errores. El exceso de limosna para lograr una mayor purificación se llama *sadaqa*, (caridad), que no debe confundirse con la *sadaqa*⁴ sinónimo de *zakat*, como aparece en las compilaciones de los *ahadith* del *Rasul Allah* (El Enviado de Allah). En el caso de los sufíes o místicos del Islam, que se desprenden de todo lo material,⁵ el dar más les purifica aún más y se aproximan con mayor rapidez a *al-Haqq*, (la Verdad, se entiende Allah). *Al-Haqq* es el nombre y atributo de Allah que más emplearon los sufíes.

Los otros cuatro pilares o *arkan* del Islam son:

1) la *shahada*: la profesión de fe que consiste en el dogma de creer que solo hay un Dios (Allah) y Su Enviado (*Rasul Allah*), el Profeta Muhammad.⁶

2) El segundo de los *arkan* es la *salat*⁷ o la oración que el musulmán debe practicar cinco veces al día, al amanecer (*al-fajr*), a medio día (*al-zuhr*), a media tarde (*al-‘asr*), al atardecer (*al-maghrib*) y en las primeras horas de la noche (*al-‘isha*). El almuédano llama a la oración con el *adhan*⁸ (llamado a la oración) desde el minarete de la mezquita y lo hace a viva voz (pero solo la voz

⁴ Para más información véase: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, p.260.

⁵ Para mayores detalles sobre el sufismo o misticismo islámico y una excelente discusión sobre esta temática véase: Manuel Enrique López Brenes, *Los aportes culturales del Egipto Islámico a la España Musulmana*, Serie Cuadernos de la Cátedra Ibn Khaldun de Estudios de Medio Oriente y África del Norte, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2015, pp.29-56. Véanse también: Philip Hitti, *El Islam, modo de vida*, Editorial Gredos, Madrid, 1973, *passim*, en especial pp.23-94. Gibb, *El Mahometismo*, pp.69-81. Roberto Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, 1986, *passim*, en especial pp.191-202. Roberto Marín Guzmán, “Razón y revelación en el Islam”, en *Revista de Filosofía*, Vol. XXII, Nos. 55-56, 1984, pp.133-150.

⁶ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. I, pp.151-180.

⁷ Para más información véase: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, pp.89-91, pp.122-135 y pp.152-172.

⁸ Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, pp.136-140.



masculina). El almuédano en el *adhan*⁹ indica que Dios es el más grande, (*Allahu Akbar*), lo dice dos veces; confiesa que solo hay un Dios (*Ashhadu an la ilaha illa Allah*) y lo repite; confiesa también a viva voz que Muhammad es el Enviado de Allah (*Ashhadu an Muhammad Rasul Allah*) y lo repite. Luego llama a todos los feligreses a la mezquita a rezar *Hayya 'ala al-salat* (vengan a la oración, o vengar a rezar).¹⁰ También agrega vamos (o vengan) a tener éxito (*Hayya 'ala al-falah*), lo dice dos veces, y finalmente termina con la frase *Allahu Akbar* (No hay otro dios más que Allah) y lo repite.

Antes de la oración el musulmán debe llevar a cabo las abluciones; esto es, la purificación ritual.¹¹ Se lava las manos, la boca, la nariz, el cuello, los brazos, los oídos y los pies para purificarse de forma ritual, antes de dirigirse a Allah. El musulmán debe rezar mirando hacia la Meca y se establece que todos los hombres recen frente a la *qibla* que marca la dirección de la oración. Las mujeres deben hacer la *salat* atrás de los hombres en un cuarto especial que se construye con ese propósito en la mezquita. Si no existiera ese cuarto particular con esa finalidad, se debe colocar entonces una mampara o una cortina para marcar la separación de los sexos. El musulmán también puede rezar en su casa, en su oficina, en su negocio, en su taller, o donde sea, pero siempre en dirección a la Meca, luego de haber hecho el *wudu'* (las abluciones rituales).¹² La oración debe de ser en árabe y se recitan pasajes cortos del *al-Qur'an*. El Profeta Muhammad dijo que la purificación era obligatoria para hacer la oración. Al respecto el *Sahih Muslim* contiene el siguiente *hadith*:

Musa Ibn Sa'd relató que 'Abd Allah Ibn 'Umar fue a lo de Ibn 'Amir (para conocer su estado de salud) ya que estaba enfermo y le dijo (Ibn 'Amir

⁹ Para más información véase: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, pp.136-140.

¹⁰ En la oración del *al-fajr* (del amancer) se agrega: *al-salat khayrun min al-nawm* (la oración es mejor que el sueño (que dormir), con lo cual se intenta convencer a muchos a participar de esta oración a temprana hora del día.

¹¹ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. I, pp.151-180.

¹² Véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. I, pp.151. Al respecto esta fuente de compilación de los *ahadith* del Profeta Muhammad dice: "*Abu Malik al-Ash'ari relató que el Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: "La purificación (limpieza) es la mitad de la fe. Al-Hamdu li'l-Lah (las alabanzas son para Allah) llena la balanza. Subhana Allah (Gloria a Dios) y al-Hamdu li'l-Lah (las alabanzas son para Allah) llenan ambos lo que hay entre los cielos y la tierra. La oración es una luz, la caridad es una evidencia (de la fe), la paciencia es un esplendor y el Corán es una prueba a tu favor o en tu contra. Todos los hombres salen en la mañana y se venden a sí mismos liberándose o destruyéndose."* (Vol. I, p.151). Para más información véase: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, pp.55-73.



*“Ibn ‘Umar ¿por qué no ruegas a Allah por mí?”. Él contestó: “Escuché al Mensajero de Allah (la paz sea con él) decir: “No se acepta la oración sin purificación, ni la caridad que se da con bienes mal habidos” y tú eras el gobernador de Basra”.*¹³

Esto último lo que quiere decir es que cuando Ibn ‘Amir fue gobernador de Basra abusó de los derechos de la gente por lo que arruinó su alma. Al mismo tiempo da a entender que no es posible que el ruego por él pueda ser efectivo y más bien le sugiere que se arrepienta en esos difíciles momentos,¹⁴ cuando sufre un serio quebranto de salud.

Si no hubiera agua porque el musulmán se encuentra en el desierto, simbólicamente debe purificarse con arena. Es lógico suponer que no pondrá arena en la boca, ni en la nariz, ni en los oídos, solo en sus manos, sus brazos y sus pies y pasa las manos simbólicamente por la cara.

Otro asunto asimismo importante de la práctica de la oración es que todos los hombres rezan juntos pegando hombro con hombro pasajes del Corán (*al-Qur’an*) en árabe y nunca en traducción a las distintas lenguas vernáculas. Luego de esas oraciones que se caracterizan también por las postraciones hasta poner la frente en el suelo como símbolo de humildad y sometimiento total a Allah, se dice *al-Salamu ‘Alaykum* (la paz sea con vosotros). Después cada uno hace en silencio sus peticiones a Allah. Puede pedir que le curarle de alguna enfermedad o padecimiento. También puede suplicar por su familia y amigos, o para mejorar su situación económica, o bien desde el nivel espiritual, que Allah se apiade de él y le permita ganar el *al-Janna* (el Paraíso prometido a los justos como lo contiene el *al-Qur’an*).

El tercer pilar es el *zakat*, del que se hablará extensamente en este ensayo.

El cuarto pilar es el *sawm*,¹⁵ el ayuno que debe practicarse durante el mes del *Ramadán*, el noveno mes del calendario musulmán. El creyente no consume nada, ningún alimento, ni líquidos desde que sale el sol hasta que éste se pone en el occidente. Solo puede comer y tomar líquidos después de que esté el sol

¹³ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. I, p.151.

¹⁴ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. I, p.151.

¹⁵ Para más información véase: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, pp.302-316.





completamente oculto y sea ya de noche. Con esta práctica el musulmán sentirá en carne propia lo que padece el que no tiene nada que comer y entonces hará caridad. Durante las horas del día del mes del *Ramadán* tampoco está permitido tener relaciones sexuales ni fumar.

Durante el *Ramadán* se conmemora la revelación de Allah al Profeta Muhammad por espacio de casi veintitrés años. La revelación está contenida en el *al-Qur'an* y Dios la dictó directamente, palabra por palabra, a Su Enviado, por medio del Arcángel Gabriel, el mismo de la Anunciación. El musulmán que se encuentre enfermo queda exento del *sawm* por los días que dure su enfermedad. Sin embargo, al terminar el *Ramadán* deberá ayunar el número de días que no cumplió el *sawm*, de manera que logre completar la misma cantidad de días que todos los demás. Esto es cierto también para todo aquel que se encuentre de viaje.¹⁶ Durante su travesía el musulmán puede consumir alimentos y líquidos para hacer posible su traslado,¹⁷ sobre todo pensando en los cálidos y sofocantes días en el desierto. Deberá ayunar después del *Ramadán* por el mismo número de días que duró su viaje y así cumplir con este precepto.

Al terminar el mes del ayuno se da una importante festividad que es el *'Id al-Fitr* (la festividad del desayuno),¹⁸ período durante el cual los musulmanes rezan, celebran e intercambian regalos. El *Sahih Muslim*, importante fuente primaria que nos explica una serie detallada de temáticas religiosas, de creencias y prácticas, también nos enseña sobre la oración de esta festividad.¹⁹

El quinto y último *ruk'n* o pilar del Islam es el *al-hajj*²⁰ o peregrinación a la Meca el día 9 del mes del *Dhu'l-Hijja* el mes de la peregrinación, el último del calendario musulmán. Para cumplir con este rito todos los musulmanes visten

¹⁶ Para mayores detalles véase: Roberto Marín Guzmán, "Trade and traders in Islamic tradition", en *Symposium Global Trade before Globalization 7th. to 18 th. centuries*, University of London y la Huella Árabe, Londres y Madrid, 2006, pp.17-44. Roberto Marín Guzmán, *Viajes y Viajeros en el Islam. De al-Haraka a al-Ziyara: Reflexiones en torno al concepto de al-Naql en el Islam*, Editorial Académica Española, Madrid, 2012, *passim*.

¹⁷ Para mayores detalles véase: Roberto Marín Guzmán, *El movimiento, el traslado en el Islam. De las exploraciones científicas a las peregrinaciones y las visitas temporales*, Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, Coquimbo, Chile, 2014, pp.27 ss.

¹⁸ E. Mittwoch, " 'Id al-Fitr", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca y New York, 1953, p.156.

¹⁹ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.255-260.

²⁰ Para más información véase: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, pp.261-286. Véase también: A. J. Wensinck, "Hadjj", en *First Encyclopaedia of Islam*, E. J. Brill, Leiden, New York y Köln, 1993, Vol. III, pp.196-201.



igual, así sea un rey o el más pobre. Solo usan dos telas sin costuras; una para cubrir la parte de arriba del cuerpo y la otra para la parte inferior. Durante la peregrinación el musulmán se traslada primero al monte 'Arafat (a unos quince kilómetros de la Meca), a donde debe arribar antes de la oración de la tarde (*al-Asr*) del día 9 del mes *Dhu'l-Hijja*. De aquí baja a al-Muzdalifa²¹ y se dirige a la Meca para las *salat* del *al-Maghrib* y del *al-Isha'*. En la Meca da siete vueltas o circunvalaciones alrededor de la Ka'ba. En las siete circunvalaciones que da va rezando.²² Luego tira tres veces siete piedras para un total de veintiuna piedras que representan las siete piedras que tiró Abraham contra el demonio para ahuyentarlo.²³ Es muy frecuente que sea hasta el día siguiente, el 10 del *Dhu'l-Hijja*, que el peregrino visite y lleve a cabo las circunvalaciones en los montes que están en la Meca, el monte Safa y el monte Marwa. Los musulmanes finalmente visitan el monte al-Mina. Los peregrinos pueden entonces rezar en cualquier dirección, pues se encuentran en la ciudad santa de la Meca. En un lado del gran cubo de la Ka'ba se encuentra la piedra negra que cayó del cielo. Esta es una piedra que el musulmán cree que Allah la envió a Abraham (Ibrahim en árabe) para que con ella iniciara la construcción de un templo dedicado a un solo Dios, en el lugar donde posteriormente se fundaría la ciudad de la Meca.

Es oportuno tener presente que en la Biblia Abraham nunca fue a Arabia. Estuvo en Palestina, ahí murió y ahí está enterrado. Los musulmanes, según la tradición, creen que Abraham llevó a cabo tres veces el viaje a Arabia.²⁴ Cerca de la Meca está el pozo del *zam zam*, un pozo con agua abundante que es un símbolo que Dios envió a Agar, la concubina de Abraham, y a su hijo Isma'il para que tuvieran agua y no perecieran de sed en el árido desierto. Agar posteriormente intercambiaba esa agua por alimentos a los pobladores nómadas de la región.

²¹ Para mayores detalles véase: Fr. Buhl, "Muzdalifa", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1993, Vol.VI, p.800.

²² Para mayores detalles al respecto véase: R. Paret, "Umra", en *First Encyclopaedia of Islam*, E. J. Brill, Leiden, New York y Köln, 1993, Vol. VIII, pp.1016-1018, en especial pp.1016-1017.

²³ Wensinck, "Hadjj", pp.197-199.

²⁴ Para más información véase: Kamil J. Asali, editor, *Jerusalem in History, 3000 B.C. to the present day*, Kegan Paul International, Londres y New York, 1997, *passim*. Véase también: Karen Armstrong, *Jerusalem, one city three faiths*, Ballantine Books, New York, 2005, *passim*, en especial pp.3-21.



En la tradición musulmana se establece que el musulmán debe de peregrinar a la Meca (en los días establecidos como ya se indicó) por lo menos una vez en la vida. Quedan exentos, no obstante, todos aquellos que no tengan los medios económicos para trasladarse hasta la ciudad santa del Islam, o bien que el individuo sea paralítico, ciego o que padezca alguna enfermedad que le impida llevar a cabo el viaje.²⁵

Algunos musulmanes desde la Edad Media hasta el presente, llevan a cabo esta práctica del *al-hajj* varias veces en sus vidas como una devoción especial. Aunque el creyente visite la Meca en otra época que no sea la del *al-hajj* –sobre todo se practicó en el mes de *Rajab*–²⁶ y aunque lleve a cabo los rituales establecidos, no cumple con este pilar del Islam, que tiene que ser durante el mes del *al-hajj*. A esta otra peregrinación, o peregrinación menor, llamada *‘umra* se le considera un acto meritorio y para ella se sigue el ejemplo del Profeta Muhammad que estableció los rituales de esta otra práctica. Entre otras, por ejemplo, las visitas al monte ‘Arafat y al monte al-Mina y la circunvalación en Safa y Marwa.²⁷ La peregrinación menor con frecuencia va asociada a *al-hajj*, pero el peregrino debe indicar que va solo por la *‘umra* o si también llevará a cabo la *al-hajj* después de completar la *‘umra*.²⁸

Luego de cumplir con los ritos de *al-hajj* es costumbre que los hombres se rapen la cabeza y las mujeres se corten un poco el cabello, norma que estableció el Enviado de Allah. Cuando termina la peregrinación los musulmanes celebran otra de sus grandes festividades; el *‘Id al-Adha*, o fiesta del sacrificio,²⁹ cuando se sacrifican los animales para el festín. También es costumbre que algún rico ayude a alguien más pobre y le regale un animal para que lo pueda sacrificar y consumir su carne. Para esto se sigue la práctica establecida por el Profeta Muhammad quien inclusive aseguró, al terminar la peregrinación, que todo el

²⁵ Véase: Marín Guzmán, *Viajes y Viajeros en el Islam, passim*, en especial pp.24-36.

²⁶ Véase: Paret, “‘Umra”, pp.1016-1017.

²⁷ Para algunos detalles sobre esta práctica de la *‘umra* tal como la estableció el *Rasul Allah*, véanse: Wensinck, “Hadjj”, pp.196-198. Roberto Marín Guzmán y Manuel Enrique López Brenes, *Muerte y ritos funerarios en el Islam. Estudio sobre las creencias religiosas y las prácticas sociales*, de próxima publicación. Véase también: Muslim, *Sahih Muslim, passim*.

²⁸ Para mayores detalles véase: Paret, “‘Umra”, pp.1016-1017,

²⁹ Para más información véase: E. Mittwoch, “‘Id al-Adha”, en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca y New York, 1953, p.156. Véase también: Wensinck, “Hadjj”, pp.196-198.



monte de al-Mina era lugar para el sacrificio en el llamado *Yawm al-Nahr*,³⁰ el día del sacrificio; se entiende el sacrificio de los animales. Éstos son principalmente cabras, corderos y ovejas, pero también puede haber algunos más grandes como camellos, que solo los acaudalados podían darse ese lujo. Los animales deben estar sanos y que no tengan defectos físicos.³¹ También el *Rasul Allah* ordenó que se rezara durante el *'Id al-Adha*.³²

Hoy día la ciudad de la Meca recibe varios millones, alrededor de tres millones de peregrinos que se concentran por varios días en esa ciudad. Los creyentes llevan a cabo, todos juntos, las mismas prácticas como las circunvalaciones alrededor de la Ka'ba y las circunvalaciones entre los montes de Safa y Marwa, entre otras prácticas, como las que ya se señalaron más arriba.

De lo explicado hasta aquí solo la *shahada* es un dogma de los cinco *arkan* del Islam. Es la profesión de fe, como se indicó anteriormente. Los otros cuatro *arkan*, o pilares del Islam, son prácticas que tienen un claro matiz religioso y una convivencia social. Debemos indicar también que estas cuatro prácticas tienen un tiempo determinado como por ejemplo las cinco oraciones (*salat*) diarias, cuando todos rezan al mismo tiempo las mismas oraciones, en el mismo idioma y en dirección a la misma ciudad santa, la Meca. Lo anterior da origen a un gran sentido de compañerismo y a una fuerte solidaridad de grupo. El tiempo es asimismo específico para la recaudación del *zakat*, una vez al año, así como para el *sawm* (ayuno) durante el mes del *Ramadán*, el noveno mes del calendario musulmán, como ya se explicó. Lo mismo se puede decir del *al-hajj* o peregrinación a la Meca, que debe ser en los días indicados del mes de la peregrinación (*Dhu'l-Hijja*).

El ZAKAT en el *Sahih Muslim*. La limosna obligatoria y la caridad en el Islam

³⁰ Wensinck, "Hadjj", p.200.

³¹ Mittwoch, " 'Id al-Adha", p.156.

³² Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. I, pp.151 ss.



Lo primero que debemos explicar es que *sahih* es un término árabe que tiene muchos significados, como por ejemplo correcto, válido, apropiado, completo, íntegro, perfecto, verídico, real, auténtico, genuino, confiable, legal.³³ En la tradición musulmana o *sunna*, se emplea para referirse a las colecciones de dichos y hechos del Profeta Muhammad que se consideran verídicos, correctos, apropiados, legales, reales, auténticos, etc., como ya se indicaron los distintos significados del término.

Para corroborar que un dicho o un hecho (*hadith*) del *Rasul Allah* era verídico y no un invento se debía de comprobar como correcta la cadena de transmisión (*isnad*), que consistía en seguir esa cadena de transmisión hasta llegar a alguien que lo había oído o visto directamente del Profeta Muhammad. Si esa cadena era dudosa o incorrecta no se aceptaba el *hadith* y se desechaba aunque fuera un tema muy relevante para la *umma* o comunidad musulmana. No se consideraba entonces *sahih* o correcto, verídico. Se estableció que el invento podía haber sido por mala fe, o bien porque la persona que transmitía el *hadith* se pudo haber equivocado, o no entendió bien, o lo olvidó.³⁴

Muslim es el nombre de uno de los más importantes recopiladores de dichos y hechos del Profeta Muhammad, que los compiló en un libro que tituló *Sahih* y luego viene su nombre, como es la estructura gramatical del árabe. El nombre completo de Muslim era Abu al-Husayn al-Qushayri al Naysaburi Muslim b. al-Hajjaj, nacido en Naysabur entre el 817 y el 821 y muerto en el 875.³⁵ Su obra titulada *Sahih* es una de las seis compilaciones de dichos y hechos del *Rasul Allah* consideradas canónicas. Los otros cinco autores fueron: al-Darimi

³³ Para mayores detalles véase: Hans Wehr, *A Dictionary of Modern Written Arabic, Arabic-English*, Librairie du Liban, MacDonalld &Evans Ltd., Beirut y Londres, 1980, p.503.

³⁴ Para mayores detalles y la forma en que se transmitían los *ahadith* véanse: Gibb, *El Mahometismo*, *passim* en especial pp.69-81. Goldziher, *Muslim Studies*, Vol. II, pp.17-37, pp.126-144, pp.175 ss., pp.181-188, pp.189-251.

³⁵ Para más información véanse: A.J. Wensinck, "Muslim b. al-Hajjaj", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, New York, Köln, 1993, Vol. VI, p.756. Marín Guzmán y López Brenes, *Muerte y ritos funerarios en el Islam. Estudio sobre las creencias religiosas y las prácticas sociales*, de próxima publicación.



(m. 869),³⁶ al-Bukhari (m. 870),³⁷ Ibn Maja (m 886),³⁸ al-Tirmidhi (m. 892)³⁹ y al-Nasa'i (m. 915)⁴⁰ cuyas obras siguen siendo hasta la fecha las más consultadas. Otras compilaciones y tratados de derecho fueron asimismo muy importantes y de gran impacto, pero no fueron consideradas canónicas. Entre ellas podemos mencionar *al-Muwatta'* (*El Sendero Hollado*) de Malik Ibn Anas Ibn Malik (m. en el 709 o en el 711, pues no se sabe con certeza el año de su defunción),⁴¹ y la más tardía de al-Nawawi del siglo XIII,⁴² además de muchas

³⁶ Véanse las compilaciones de los *ahadith* del *Rasul Allah* en las obras de al-Darimi: 'Abd Allah Ibn 'Abd al-Rahman al-Darimi, *Sunan al-Darimi, wa huwa al-Imam al-Kabir Abu Muhammad 'Abd Allah Ibn 'Abd al-Rahman Ibn al-Fadil Ibn Bahram Ibn 'Abd al-Samad, al-Tamimi*, Dar Ihya' al-Sunna al-Nabawiyya, s.l.e., s.f.e., *passim*. 'Abd Allah Ibn 'Abd al-Rahman al-Darimi, *Musnad al-Darimi al-Ma'ruf bi-Sunan al-Darimi*, Dar al-Mughni, Dar Ibn Hazm, Riyad, Beirut, 2000.

³⁷ Muhammad Ibn Isma'il al-Mughira al-Bukhari, *Sahih al-Bukhari*, traducción al español por Isa Amer Quevedo, Fundación Benéfica Abdullah Rashid al-Zeer, Kuwait, s.f.e., *passim*. Véase también: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari, passim*.

³⁸ Abu 'Abd Allah Muhammad b. Yazid al-Qazwini Ibn Maja, *Sunan*, editado por Muhammad Fu'ad 'Abd al-Baqi, El Cairo, 1952-1953. Véase el artículo anónimo "Ibn Maja", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca, New York, 1953, p.150. También: Anónimo, "Ibn Madja", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1993, Vol. III, p.400.

³⁹ Véanse las principales obras de Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi: Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, *Sahih al-Tirmidhi*, editado por 'Abd al-Wahid Muhammad al-Tazi, al-Matba'at al-Misriyya bi-al-Azhar, El Cairo, 1931. Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, *Al-Mukhtasar fi al-Shama'il al-Muhammadiyya wa Sharhuha li-Abi 'Isa al-Tirmidhi*, Matba'at Misr, El Cairo, 1950. Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, *Sunan al-Tirmidhi wa huwa al-Jami' al-Sahih*, Al-Maktaba al-Salafiyya, Medina, 1965-1967. Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, *Mukhtasar al-Shama'il al-Muhammadiyya*, Maktabat al-Adab, El Cairo, 1987.

Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, *Thalathat Musannafat li'l-Hakim al-Tirmidhi. Kitab Sirat al-Waliya' Jawab al-Masa'il Allati Sa'ala*, Yutlab min Dar al-Nashr Frants Shtaynar, Beirut, 1992. También: Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, *Al-Ikhtiyarat al-Fiqhiyya*, Al-Maktab al-Islami li'l-Ihya' al-Turath, s.l.e., 2005. Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, *Jami' al-Tirmidhi ma'a Taqrir Shaykh al-Hind*, Kutub Khana Rashidiyya, s.l.e., s.f.e. Para más información sobre Muhammad Ibn 'Isa al-Tirmidhi, véanse: Muhi al-Din Ibn 'Arabi, *Aridat al-Ahwadhi: bi-Sharh Sahih al-Tirmidhi*, Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, Beirut, s.f.e. Muhammad 'Abd al-Rahman Ibn 'Abd al-Rahim Mubarakfuri, *Tuhfat al-Ahwadhi bi-Sharh Jami' al-Tirmidhi*, Matba'at al-Madani, El Cairo, s.f.e.

⁴⁰ Al-Nasa'i escribió extensamente. Al respecto véanse: Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan al-Nasa'i, *Fada'il al-Qur'an*, Dar al-Thaqafa, Dar al-Bayda' (Casablanca), 1980. Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan al-Nasa'i, *Fada'il al-Sahaba*, Dar al-Thaqafa, Dar al-Bayda' (Casablanca), 1984. Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan al-Nasa'i, *Tahdhib Kasa'is al-Imam 'Ali*, Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, Beirut, 1984. Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan al-Nasa'i, *Kasa'is Amir al-Mu'minin 'Ali Ibn Abi Talib*, Dar al-Hurriyya, Beirut, s.f.e. Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan al-Nasa'i, *Tafsir al-Qur'an al-'Azim*, Maktabat al-Sunna, El Cairo, 1990. (Dos Volúmenes). Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan al-Nasa'i, *Mukhtasar Sunan al-Nasa'i*, Al-Yamama li'l-Tiba'a wa al-Nashr wa al-Tawzi', Damasco, 1997. Véase también una selección de su *Sunan*; Al-Mujtaba, *Sunan al-Nasa'i: al-Mujtaba*, Maktabat wa Matba'at Mustafa al-Babi al-Halabi, El Cairo, 1964-1965.

⁴¹ Malik Ibn Anas Ibn Malik, *Al-Muwatta'*, traducción al español de Hayy' Abdul Ghani Melara Navío, Madrasa Editorial, Granada, 2009, *passim*. Sobre Malik Ibn Anas Ibn Malik, véanse: A.J. Wensinck, "Anas Ibn Malik Abu Hamza", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca y New York, 1953, p.43. A.J. Wensinck, "Anas Ibn Malik Abu Hamza", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, New York y Köln, 1993, Vol. I, pp.345-346.

⁴² Véase: *Imam Abu Zakariyya' Yahya al-Nawawi, El Paso hacia el Paraíso, Dichos del Enviado de Dios*, traducción al español por Ahmad M. Safi, Amana Publications, Maryland, 1995, *passim*.



otras como la de Ibn Sa'd (764-845), titulada *Kitab al-Tabaqat (El Libro de las Categorías)*.⁴³

El *Sahih Muslim* contiene una gran cantidad de dichos y hechos del Profeta Muhammad sobre las más variadas temáticas. No hay duda de que los *ahadith* de la *Sunna* del Profeta Muhammad son muy importantes para la *umma* o comunidad musulmana. Una de esas temáticas es la que se refiere al *zakat*, o limosna obligatoria en el Islam, también llamada *sadaqa*, como ya se indicó. Este último término asimismo quiere decir caridad, por lo que en este ensayo también se utiliza con este significado de ser desprendidos y caritativos con los demás, con los necesitados. Con relación a este último punto el *Sahih Muslim* contiene la información transmitida por Abu Dharr cuando el Profeta Muhammad en una noche le informó: “*Los ricos serán los pobres en el Día de la Resurrección, excepto aquel que da así, así y así*”,⁴⁴ con lo cual exhortaba a los musulmanes a pagar el *zakat* y ser generosos y dar la *sadaqa* (caridad) a los más necesitados y no andar calculando, pues el que calcula se arriesga a que Allah también calcule para él, en el Día de la Resurrección, en el *Yawm al-Qiyama* y en el *Yawm al-Din* (el Día del Juicio Final).⁴⁵

También transmitido por la autoridad de Abu Dharr y de igual forma contenido en el *Sahih Muslim*, el *Rasul Allah* dijo:

*Los acaudalados tendrán poca (recompensa) en el Día de la Resurrección, excepto aquellos a los que Allah ha otorgado el bien (riquezas y obediencia) y dan a derecha e izquierda, por delante y por detrás y que con ellas (las riquezas) hacen el bien.*⁴⁶

Luego el Profeta Muhammad aseguró en otro *hadith* que los acaparadores de riquezas tendrán un gran castigo. Así en el *Sahih Muslim* se lee textualmente lo siguiente:

⁴³ Abu 'Abd Allah Muhammad b. Sa'd b. Mani' al-Basri al-Zuhri Ibn Sa'd, *Kitab al-Tabaqat*, editado bajo la dirección de E. Sachau, E.J. Brill, Leyden, 1904-1908. Abu 'Abd Allah Muhammad b. Sa'd b. Mani' al-Basri al-Zuhri Ibn Sa'd, *Kitab al-Tabaqat*, Beirut, 1957-1960. Abu 'Abd Allah Muhammad Ibn Sa'd, *Kitab al-Tabaqat*, Dar Sadr li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Dar Bayrut li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Beirut, 1957-1960 (Cinco Volúmenes) Véase también: E. Mittwoch, “Ibn Sa'd”, en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca, 1953, p.151.

⁴⁴ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.14.

⁴⁵ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.31-32.

⁴⁶ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.14.



Al-Ahnaf Ibn Qays relató: “Llegué a Medina y cuando estaba en compañía de los nobles de Quraysh vino un hombre de ropas toscas, cuerpo y rostro toscos y les dijo: “¡Advierte a los acumuladores de piedras (preciosas), que serán calentadas en el fuego del Infierno y serán puestas sobre el borde del pecho de cada uno hasta salir por los huesos de los hombros y serán puestas sobre los huesos de los hombros hasta salir por el borde del pecho y así seguirán (pasando de un lado a otro)!” Entonces la gente bajó sus cabezas y ninguno de ellos respondió. Luego se fue y yo lo seguí hasta que se sentó cerca de un pilar y le dije ‘No les gustó nada lo que les dijiste’. Respondió: ‘Esos en verdad no entienden nada. Mi amigo Abu al-Qasim (la paz sea con él) me llamó acudí y me dijo’: “¿Ves (la montaña de) Uhud?” Miré hacia el sol pensando que me enviaría a hacer un mandado para él y contesté: ‘la veo.’ Y dijo: “Nada me alegraría más que tener como eso (Uhud) en oro y gastarlo todo excepto tres dinares.” Y luego esos acumulan riquezas mundanales sin entender nada.” Pregunté: “¿Qué hay entre tú y tus hermanos de Quraysh? No les pides nada ni aceptas nada de ellos.” Dijo: “¡No por tu Señor! No les pediré nada de este mundo y no les preguntaré nada de religión hasta encontrarme con Allah”.⁴⁷

El pago del *zakat* está específicamente regulado en la *Sunna* del *Rasul Allah*, y así se estableció en un *hadith*, transmitido por la autoridad de Abu Sa‘id al-Khudri, que el Enviado de Allah dijo:

“No hay *sadaqa*⁴⁸ sobre menos de cinco *awsuq*⁴⁹ (de dátiles o granos), ni sobre menos de cinco camellos, ni sobre menos de cinco *awaqi* (de plata)”.⁵⁰

Este *hadith* del Enviado de Dios se complementa con otro que también lo transmitió Abu Sa‘id al-Khudri que relató:

“El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “No se paga *sadaqa* por menos de cinco *awsaq* (*awsuq*) de dátiles o granos.”⁵¹

Jabir Ibn ‘Abd Allah transmitió otro *hadith* del *Rasul Allah* que asimismo está contenido en el *Sahih Muslim*. Jabir Ibn ‘Abd Allah relató que oyó decir al Profeta:

“Se debe pagar un décimo de lo que es regado por ríos o lluvias y un vigésimo de lo que es regado por canales artificiales *al-saqiyya* (*acequia*)”.⁵²

⁴⁷ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.15.

⁴⁸ Debe entenderse como *zakat* para no confundirnos.

⁴⁹ Unidad de medida antigua.

⁵⁰ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.3-4.

⁵¹ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.4.

⁵² Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.5.



Aquí notamos una importante regulación del *zakat* o *sadaqa* de la producción agrícola. Si la tierra es irrigada por formas artificiales; es decir, por sistemas de *al-saqiyya* (acequias) o canales artificiales, o posteriormente por sistemas del *qanat*, debe pagar una veinteva parte; es decir, un 5% de la producción. Si la tierra es regada de forma natural, por lluvias, por ríos, por arroyos, o es suficientemente húmeda entonces debe pagar de *zakat* el décimo de lo producido. Esto equivale al 10%, exactamente el doble de lo producido con la irrigación de formas artificiales.

En los dichos y hechos del Profeta Muhammad, de igual forma contenidos en el *Sahih Muslim*, se regula minuciosamente que el musulmán no debe pagar *zakat* ni por un esclavo ni por su caballo. Transmitido por la autoridad de Abu Hurayra el Profeta dijo:

*“El musulmán no debe sadaqa (zakat) para su esclavo o por su caballo”.*⁵³

Aquí es importante aclarar que el musulmán no debe pagar el *zakat* por el esclavo, se entiende si es dueño de solo uno, ni tampoco pagar por el caballo que emplea en el *fi sabil Allah*; es decir, en el combate por la causa de Dios, o por la senda de Allah. *Fi sabil Allah* significa la lucha contra los enemigos del Islam, fuera en la época del Profeta o en los tiempos posteriores. Era meritorio para el musulmán participar en las batallas por la senda de Dios, pues si moría en el combate se le consideraba *shahid* (mártir, pl. *shuhada'*) y por lo tanto ganaba directamente el Paraíso prometido por Dios por medio del *Rasul Allah* (El Enviado de Allah).⁵⁴ En el *al-Janna* al *shahid* lo esperarían setenta y dos vírgenes de castos ojos.⁵⁵ Al mártir se le debe enterrar con sus ropas

⁵³ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.5.

⁵⁴ Para mayores detalles véanse: Ahmad Ibn Hanbal, *Al-Musnad*, Vol. I, p.22 y p.266. Bukhari, *Sahih al-Bukhari, passim*, Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. V, pp.109-113. Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta'*, p.246. Muhammad Isma'il Sha'ban, *Al-Ahadith al-Qudsi. Dirasat fi Sunna*, Dar al-Matbu'at al-Dawliyya, s.l.e., 1978, *passim*, en especial pp.141-143. Véase también: Manuel Enrique López Brenes y Roberto Marín Guzmán, “Algunos apuntes sobre los primeros *shuhada' fi sabil Allah* (mártires en la senda de Dios) en el Islam”, en *Revista Estudios*, No-31, Vol. II, 2015, pp.1-29 (version digital).

⁵⁵ Para mayores detalles véanse: Malik Ibn Anas, *al-Muwatta'*, p.256. Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. V, p.113.



ensangrentadas en el mismo sitio donde murió.⁵⁶ Aparte de lo anterior, se establece que se debe pagar el *zakat* por los caballos que se crían con fines comerciales; es decir, como ganado.⁵⁷

Hay otro *hadith*, transmitido también por la autoridad de Abu Hurayra, e igualmente contenido en el *Sahih Muslim*, que afirma que el Profeta Muhammad dijo: “No hay *sadaqa* para un esclavo, excepto la *sadaqa del fitr*”.⁵⁸ Lo anterior quiere decir que el dueño de un esclavo debe pagar la *sadaqa* o *zakat del fitr* en nombre de su esclavo. La *zakat* o *sadaqa del fitr* o *zakat al-fitr* es una pequeña limosna para los pobres que se paga el día de la festividad del *'Id al-Fitr* (la festividad del desayuno).⁵⁹ El señor de la casa, o jefe de la familia, paga una pequeña cantidad por todos los miembros de su familia,⁶⁰ por su esclavo o sus esclavos e inclusive por los visitantes que se encuentren en ese momento en su residencia. El *Rasul Allah* estableció como una obligación el pago de la *zakat al-fitr* para todo musulmán. Así dice el *hadith* de forma repetitiva, aunque después de cada repetición se agrega algo nuevo, como podrá observarse:

“Ibn ‘Umar relató que el Mensajero de Allah (la paz sea con él) prescribió como pago del zakat al-fitr de Ramadán para la gente, un sa’ de dátiles o un sa’ de cebada para cada persona libre o esclava, hombre o mujer de los musulmanes. Ibn ‘Umar relató que el Mensajero de Allah (la paz sea con él) prescribió como zakat al-fitr un sa’ de dátiles o un sa’ de cebada para cada persona libre o esclava, niño o adulto. Ibn ‘Umar relató: “El Profeta (la paz sea con él) prescribió el zakat de Ramadán para toda

⁵⁶ Para más información véanse: Ibn Hanbal, *Al-Musnad*, Vol. I, p.22 y p.266. Bukhari, *Sahih al-Bukhari, passim*. Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. V, pp.109-113. Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta’*, p.246. Sha’ban, *Al-Ahadith al-Qudsi. Dirasat fi al-Sunna, passim*, en especial pp.141-143. Véase también: Marín Guzmán y López Brenes, *Muerte y ritos funerarios en el Islam. Estudio sobre las creencias religiosas y las prácticas sociales*, de próxima publicación.

⁵⁷ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.5. Véase también: Marín Guzmán, “Trade and traders in Islamic tradition”, pp.17-44.

⁵⁸ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.5.

⁵⁹ Mittwoch, “‘Id al-Fitr”, p.156.

⁶⁰ Sobre la familia en el Islam y sus tradiciones y cambios véanse: Jean Lecerf, “Note sur le famille dans le monde arabe et islamique”, en *Arabica. Revue d’études arabes*, Tomo III, Fasc. 1, 1956, pp.31-60. J. Lecerf, “A’ila”, en *Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1960, Vol. I, pp.305-306. Roberto Marín Guzmán, “La familia en el Islam. Su doctrina y evolución en la sociedad musulmana”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXI, No. 1, (99), 1996, pp.111-140. Roberto Marín Guzmán, *Introducción al Estudio del Medio Oriente Islámico: Trayectoria histórica, continuidad y cambio*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, No. 1, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2003, (primera reimpresión 2004, segunda reimpresión 2004, tercera reimpresión, 2005, cuarta reimpresión 2007, quinta reimpresión 2009, sexta reimpresión 2011).



persona libre o esclava, hombre o mujer un sa' de dátiles o un sa' de cebada con medio sa' de trigo".⁶¹

El sa' es una medida de volumen. Abdu Rahman Colombo al-ÿerrahi, traductor del *Sahih Muslim* al castellano, respecto del sa' en su glosario escribió las siguientes líneas:

Medida de volumen. En los libros de fiqh se la hace equivalente a 8 libras, pero la libra tiene distintos valores según las regiones. Es de cerca de medio kilo/litro en Egipto y poco más de 3 kilos/litros en Siria y el Líbano. También se la considera equivalente a 5 1/3 libras de Bagdad.⁶²

La información se amplía con otro *hadith* transmitido por la autoridad de 'Iyad Ibn 'Abd Allah que relató que escuchó a Abu Sa'íd al-Khudri decir: "Solíamos dar como *zakat al-fitr* un sa' de cebada, o un sa' de dátiles o un sa' de queso o un sa' de pasas".⁶³

Además, el Profeta Muhammad ordenó, tal como lo contiene el *Sahih Muslim*, que la *zakat al-fitr* debería de pagarse, como ya se ha indicado, por cada persona, pero se agrega que debe de ser antes de la oración al terminar el *Ramadán*. Al respecto el *Sahih Muslim* dice:

"Ibn 'Umar relató que el Mensajero de Allah ordenó que el Zakat al-Fitr fuese pagado antes de que la gente saliese para la oración".⁶⁴

Esta oración se hace por la mañana del primer día del décimo mes del calendario musulmán; es decir, el mes de *Shawwal*. Esto significa que la oración debe de llevarse a cabo cuando ya se ha terminado el mes del *Ramadán*.

Posteriormente el *Sahih Muslim* contiene un extenso *hadith* que nos explica el pecado de negar el pago del *zakat*. Creemos oportuno leerlo textualmente y dice así:

Abu Hurayra relató: "El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: "Si alguien que posee oro o plata no paga lo que debe por ellos, cuando llegue

⁶¹ Para mayores detalles al respecto véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.6-7.

⁶² Para más detalles véase: Abdu Rahman Colombo al-ÿerrahi, *Glosario* a su traducción de Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.253.

⁶³ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.7.

⁶⁴ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.8.



el Día de la Resurrección será golpeado con láminas de fuego que serán calentadas con el fuego del Infierno y sus costados, su frente y su espalda serán cauterizadas por ellas; y cada vez que se enfríen se repetirá esto durante un día cuya duración será de cincuenta mil años, hasta que se juzgue entre los siervos y entonces verá si su camino lo lleva al Paraíso o al Infierno". Dijeron: '¡Mensajero de Allah! ¿y en cuanto al camello?' Dijo: "Si quien posee camellos no paga lo que debe por ellos y entre lo que debe está ordeñar las camellas el día que las lleva a beber, cuando llegue el Día de la Resurrección se extenderá para él una suave planicie de arena, muy amplia, en la que no faltará ni uno de los jóvenes (camellos) y lo pisotearán con sus patas y lo morderán con sus bocas, una y otra vez, durante un día que durará cincuenta mil años, hasta que se juzgue entre los siervos y entonces verá si su camino lo lleva al Paraíso o al Infierno." Dijeron: '¡Mensajero de Allah! ¿y en cuanto a las vacas y las ovejas?'. Dijo: "Si un dueño de vacas y ovejas no paga lo que debe por ellas, cuando llegue el Día de la Resurrección se extenderá una suave planicie de arena en la que no faltará ninguna, ni las de cuernos retorcidos, ni las sin cuernos, ni tampoco las de cuernos rotos, y lo atravesarán con sus cuernos y lo pisotearán con sus patas, una y otra vez durante un día que durará cincuenta mil años, hasta que se juzgue entre los siervos y entonces verá si su camino lo lleva al Paraíso o al Infierno." Dijeron: '¡Mensajero de Allah! ¿y en cuanto a los caballos?' Dijo: "Hay tres clases de caballos: los que para un hombre son una carga, los que para otros son una protección y los que para otro son una recompensa. Son una carga para el que los cría con el fin de ostentar, vanagloriarse y combatir a los musulmanes, entonces para él son una carga; en cuanto a aquel para el que son una protección es el que los cría por la causa de Allah y que luego no olvida el derecho de Allah sobre sus lomos y cuellos;⁶⁵ entonces para él son una protección; en cuanto a aquel para el que son una recompensa es el que los cría por la causa de Allah, para los musulmanes y los ponen en las praderas y los campos, y todo lo que coman en esas praderas y campos será registrado como buenas acciones, como también sus excrementos y su orina y ellos no romperán sus frenos y corcovarán hacia una o dos direcciones sin que Allah le registre como buenas acciones cada una de las huellas de sus patas y sus excrementos, y cada vez que su dueño los lleve a un río y ellos beban de él, aunque su intención no haya sido calmar su sed, Allah le registrará a su favor como buenas acciones la cantidad de agua que hayan bebido". Dijeron: '¡Mensajero de Allah! ¿y en cuanto a los burros?' Dijo: "No me ha sido revelado nada respecto a los burros excepto esta aleya de significado amplio: 'Quien haya hecho el peso de un átomo de bien lo verá y quien haya hecho el peso de un átomo de mal lo verá'. (al-Qur'an 99, 7-8)".⁶⁶

Hay otro *hadith* que establece de forma similar estos asuntos y dice:

⁶⁵ El derecho de Allah sobre los lomos y los cuellos de los caballos es porque se pueden usar en *fi sabil Allah* (en la senda de Allah); es decir en los combates por la causa de Dios.

⁶⁶ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.8-10.



Abu Dharr relató: “Fui hacia el Profeta (la paz sea con él) mientras él estaba sentado a la sombra de la Ka’ba y cuando me vio dijo: “¡Por el Señor de la Ka’ba ellos son los perdedores! Me acerqué hasta sentarme, pero no podía más y entonces me paré y le dije: “¡Mensajero de Allah! ¡Que mi padre y mi madre sean tu rescate! ¿Quiénes son ellos?’ Respondió: “Son los que tienen muchas riquezas, excepto los que dicen: toma, toma, toma (los que dan de sus riquezas a los que encuentran frente a ellos, detrás de ellos a su derecha y a su izquierda), pero éstos son muy pocos. Si el dueño de camellos, vacas, cabras u ovejas no paga el *zakat* que debe por ellos, cuando llegue el Día de la Resurrección ellos vendrán más pesados y lo atravesarán con sus cuernos y lo pisotearán con sus patas, y cuando haya pasado el último volverá el primero hasta que se juzgue entre la gente”.⁶⁷

El *Rasul Allah* asimismo estableció que hay que complacer a los recolectores del *zakat*.⁶⁸ Así, en el *Sahih Muslim* se recopilaron varios *ahadith* al respecto, y se insiste en que se debe complacer a los recolectores del *zakat* y cumplir con esta obligación religiosa. Muslim en su *Sahih Muslim* al respecto compiló el siguiente *hadith*:

“*Jarir Ibn ‘Abd Allah* relató: “Vino un grupo de beduinos ante el Mensajero de Allah (la paz sea con él) y le dijeron: ‘los recolectores de *sadaqa* vienen a nosotros y nos tratan injustamente’. Entonces el Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “Complaced a vuestros recolectores. *Jarir* dijo: “Desde que escuché eso del Mensajero de Allah (la paz sea con él) ningún recolector se fue de mi lado sin estar satisfecho conmigo”.⁶⁹

Hay otros *ahadith* muy parecidos al anterior y asimismo recopilados por Muslim, pero también por otros compiladores de los dichos del Profeta Muhammad que constituyen la *Sunna*, como por ejemplo el caso de al-Bukhari.⁷⁰ En el *Sahih Muslim* hay otro *hadith* en el que se insiste en complacer al recolector del *zakat*. Al respecto así dice:

⁶⁷ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.13. Para mayores detalles al respecto véanse las siguientes páginas en ese mismo volumen III del *Sahih Muslim*.

⁶⁸ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.12. Véase también: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.61.

⁶⁹ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.12.

⁷⁰ Ahmad bn. ‘Abd al-Latif al-Sayidi al-Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, Markaz Fajr li’l-Tiba’a, El Cairo, 2003, *passim*.



“Jarir Ibn ‘Abd Allah relató: “El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: Cuando el recolector del zakat viene a veros, haced que parta complacido con vosotros”.⁷¹

Lo anterior quiere decir que hay que cooperar con el recaudador, debe entregársele correctamente la parte del *zakat* que corresponde, sean animales, productos agrícolas, o plata, oro o cualquier otra riqueza. Además debe tratársele bien para que parta complacido.

El *Rasul Allah* asimismo exhortó al musulmán a que hiciera caridad y habló de la bendición para el que eroga su riqueza en buenas acciones. El *hadith* contenido en el *Sahih Muslim* dice textualmente lo siguiente:

“Abu Hurayra relató que el Profeta (la paz sea con él) dijo: “Allah bendito y exaltado sea, dijo: ‘¡Hijo de Adán! Gasta (en caridad) que yo gastaré en ti.’” Y dijo: “La mano derecha de Allah está llena y rebosante y en nada disminuye (aunque gaste) día y noche”.⁷²

Está también este otro *hadith*, que resulta muy parecido al anterior, como podrá observarse, solo con algunos cambios menores, aunque agrega algunas otras informaciones. Dice así:

“Abu Hurayra relató que el Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “Allah me dijo: ‘Gasta (en caridad) que yo gastaré en ti.’” Y dijo el Mensajero de Allah (la paz sea con él) “La mano derecha de Allah está llena. No merma su abundancia aunque gaste día y noche. ¿No veis lo que ha erogado desde que creó los cielos y la tierra y que ello en nada ha disminuido lo que hay en Su diestra?” Dijo: “Su trono está sobre las aguas y en Su otra mano está la muerte, Él eleva y degrada (a quien quiere)”.⁷³

De igual forma varios *ahadith* contenidos en el *Sahih Muslim* nos informan sobre las buenas acciones y otorgar la *sadaqa*.⁷⁴ Por la autoridad de Abu Hurayra se explica que el *Rasul Allah* señaló que si alguien gastaba un par de cosas o una pareja de algo por la causa de Allah (*fi sabil Allah*), lo que se considera una

⁷¹ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.61.

⁷² Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.16.

⁷³ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.16.

⁷⁴ Véase por ejemplo el siguiente *hadith* contenido en el *Sahih Muslim*, que dice: Abu Hurayra relató: “El Mensajero de Allah (la paz sea con él) preguntó: “¿Quién de vosotros ha amanecido hoy ayunando?” Abu Bakr dijo: ‘Yo’. Preguntó: “¿Quién de vosotros hoy ha seguido un cortejo fúnebre?” Abu Bakr contestó: ‘Yo’. Dijo: “¿Quién de vosotros hoy ha dado de comer a un pobre?” Abu Bakr dijo: ‘Yo’. Dijo: “¿Quién de vosotros hoy ha visitado un enfermo?” Abu Bakr respondió: ‘Yo’. Entonces dijo el Mensajero de Allah (la paz sea con él): “No se reúnen éstas (buenas acciones) en un hombre sin que entre en el Paraíso”. Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.31.



buenas obras, lo llamarán al Paraíso como siervo de Dios. También se indica que aquellos que otorgan el *zakat* o *sadaqa* entrarán en el *al-Janna* por la puerta de la *sadaqa*.⁷⁵ Además el *hadith* indica que se deben pedir bendiciones para aquellos que otorgan la *sadaqa*, tal como está contenido en el *Sahih Muslim* que afirma:

‘Abd Allah Ibn Abi Awfa relató: “El Mensajero de Allah (la paz sea con él), cuando la gente le traía *sadaqa*, solía decir: “¡Allahumma, bendícelos!”. Cuando Abu Awfa le llevó *sadaqa* dijo: “¡Allahumma bendice a la familia de Abu Awfa!”.⁷⁶

Otra buena acción que el Profeta recomendaba era la excelencia de dar la *sadaqa* en secreto. El *hadith* que habla de este asunto lo transmitió la autoridad de Abu Hurayra y dice así:

Abu Hurayra relató que el Profeta (la paz sea con él) dijo: “Hay siete personas a las que Allah protegerá con Su sombra el día en el que no habrá más sombra que la Suya: un gobernante (imam) justo, un joven que crece adorando a Allah, un hombre cuyo corazón está apegado a las mezquitas, dos hombres que se aman por Allah y que se reúnen y se separan por Él, un hombre que es seducido por una noble y hermosa mujer y dice: ‘(No) Yo temo a Allah.’, un hombre que da *sadaqa* tan en secreto que su mano izquierda no sabe lo que su mano derecha ha dado y un hombre que invoca a Allah en soledad y sus ojos derraman lágrimas.⁷⁷

Como parte de las buenas acciones el Profeta Muhammad también aseguró que la mano de arriba es mejor que la de abajo, pues la mano de arriba es la que da y la de abajo es la que recibe. Este *hadith* lo transmitió ‘Abd Allah Ibn ‘Umar y lo compiló Muslim en su *Sahih Muslim*.⁷⁸ ‘Abd Allah Ibn ‘Umar relató que el Profeta Muhammad estaba sentado en el *minbar* (púlpito) de la mezquita hablando sobre la *sadaqa* y sobre la abstención de pedir y dijo que la mano de arriba era mejor que la de abajo porque la de arriba es la que da y la de abajo es la que pide.⁷⁹ Con relación a la abstinencia de pedir el *Rasul Allah* insistió mucho

⁷⁵ Para más información véase: Bukhari, *Mukhtasar Sahih al-Bukhari*, pp.302-316. Véase también: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.30-31.

⁷⁶ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.61.

⁷⁷ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.32.

⁷⁸ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.33.

⁷⁹ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.33. En el *Sahih Muslim* se insiste mucho en este asunto y se citan una gran cantidad de *ahadith* al respecto, lo que hace que el texto sea muy repetitivo. Véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.33-34.



en la prohibición de mendigar,⁸⁰ pues si alguien de buena manera, desprendido y con generosidad da a los demás entonces será bendecido, pero si otro individuo obtiene algo de otra persona por su insistencia en pedir y por su codicia es como el que come y no se satisface.⁸¹ En muchos *ahadith* se prohíbe pedir, mendigar, al punto que el Profeta Muhammad aseguró:

*Si un hombre está siempre pidiendo a la gente, cuando se encuentre con Allah no tendrá en su rostro ni un pedazo de carne.*⁸²

Esto último significa un estado de degradación y humillación, y quizá da a entender también que esa persona estará ante Allah de forma cadavérica. El mismo Mensajero de Allah estableció las únicas tres condiciones por las que un individuo puede pedir a los demás:

- 1) La persona que se ha endeudado puede pedir hasta saldar sus deudas.
- 2) Puede pedir aquel cuya propiedad se destruyó en una catástrofe (inundación, terremoto, incendio, etc.). Puede pedir hasta conseguir lo necesario para vivir.
- 3) Una persona que ha sido golpeada por la pobreza y es mendigo –lo que debe estar atestiguado por tres personas juiciosas de entre su gente – puede pedir hasta obtener lo necesario para vivir.⁸³

Relacionado con lo anterior los *ahadith* asimismo regulan que es permitido aceptar lo que se le otorga a una persona aunque no lo haya pedido; pero se establece que no debe ser codicioso. Uno de los *ahadith* es tan importante que vale la pena leerlo textualmente. Así dice:

Salim Ibn ‘Abd Allah Ibn ‘Umar relató bajo la autoridad de su padre: “Escuché a ‘Umar Ibn al-Khattab decir: ‘El Mensajero de Allah (la paz sea con él) me dio un regalo, entonces yo le dije: Dáselo a quien lo necesite

⁸⁰ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.34-35.

⁸¹ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.34-35. Hay otro *hadith* que prohíbe pedir. Así dice: *Abu Hurayra relató: El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “Quien anda pidiendo la riqueza de los demás para aumentar la propia es como si estuviera pidiendo brasas, dejadlo pues que pida poco o mucho.* Véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.36.

⁸² Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.36. Con relación a la prohibición de pedir hay muchos otros *ahadith* asimismo recopilados por Muslim. Por ejemplo: *Abu Sa’id al-Khudri relató que un grupo de los Ansar le pidió al Mensajero de Allah (la paz sea con él) y él les dio. Luego le pidieron nuevamente y él les dio hasta que lo que tenía se le terminó y dijo: “Lo que yo tenga de bienes no los voy a atesorar. A quien se abstenga de pedir, Allah lo protegerá de la necesidad de pedir; a quien busque la autosuficiencia, Allah lo mantendrá en un estado de autosuficiencia, y a quien sea paciente Allah le fortificará la paciencia, y nadie tiene un regalo mejor y más grande que la paciencia.* Véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.42.

⁸³ Véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.37.



más que yo. Volvió a darme unos bienes por segunda vez y yo (nuevamente) le dije: Dáselo a quien lo necesite más que yo. Y el Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “Toma de estos bienes que vienen a ti sin que los hayas codiciado ni pedido, pero en otras circunstancias no dejes que tu corazón se incline hacia ellos”.⁸⁴

Relacionado asimismo con lo anterior hay otro *hadith*, transmitido por la autoridad de Ibn al-Sa‘idi al-Maliki que dice así:

Ibn al-Sa‘idi al-Maliki relató: “ ‘Umar Ibn al-Khattab me nombró recaudador de sadaqa (zakat). Cuando terminé mi tarea se las entregué, y él me ordenó que tomase una retribución (por el trabajo) y yo le contesté: ‘Lo hice por Allah y mi recompensa está con Allah.’ Entonces él me dijo: “Toma lo que se te da. Yo también hice esta tarea en tiempos del Mensajero de Allah (la paz sea con él) y le dije lo mismo que tú has dicho y entonces el Mensajero de Allah (la paz sea con él) me dijo: “Cuando se te da algo sin pedirlo, come de ello y da sadaqa”.⁸⁵

De igual forma referente a la caridad, el Profeta Muhammad también manifiesta, tal como está en el *Sahih Muslim*, que una virtud del musulmán es gastar en la manutención de la propia familia⁸⁶ y los siervos, y que es un gran pecado ser negligente o retener lo que requieren para su subsistencia. Así dice el texto:

Zawban relató: “El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “El mejor dinar que un hombre puede gastar es el que gasta en su familia, y el dinar que gasta en su animal por la causa de Allah y el dinar que gasta en sus compañeros por la causa de Allah”. *Abu Qilaba* (uno de los transmisores) recalcó: “Empezó con la familia”. Luego *Abu Qilaba* dijo: “¿y qué persona puede tener una recompensa más grande que la que gasta en los miembros pequeños de su familia? Allah los protege, o los beneficia con él, y los enriquece”. *Abu Hurayra* relató: “El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “De un dinar gastado por la causa de Allah, o de uno utilizado para liberar a un esclavo, o de otro dado como sadaqa (limosna) para uno necesitado, o de un dinar gastado para mantener a tu familia, el dinar que tiene más recompensa es el que gastas para mantener a tu familia”.⁸⁷

⁸⁴ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.37-38.

⁸⁵ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.38.

⁸⁶ La *Sunna* insiste en que la caridad debe empezar por casa, por los parientes más cercanos (padres, hermanos, tíos y primos) y luego dirigirse a los demás. Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.40-41.

⁸⁷ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.16-17.



Asimismo el Profeta estableció que hay que comenzar la erogación de los bienes primero con uno mismo, luego con la familia (esposa e hijos) y después con los otros parientes más cercanos (padres, hermanos, tíos y primos). El *hadith* en cuestión dice así:

Jabir relató: “Un hombre de los Banu ‘Udhra liberó un esclavo a su muerte. Esta noticia llegó al Mensajero de Allah (la paz sea con él) quien le preguntó: “¿Tienes algún otro bien además de él?” Respondió: ‘No’. Entonces dijo: “¿Quién me lo quiere comprar?” Nu‘aym Ibn ‘Abd Allah al-‘Adawi lo compró por ochocientos dirhams y le entregaron esta cantidad al Mensajero de Allah (la paz sea con él) quien se la devolvió al dueño y luego le dijo: “Empieza por tí y gasta en tí, si te sobra algo es para tu familia, si aún te queda algo es para tus parientes cercanos, y si todavía te resta algo es así y así”; estaba diciendo: Frente a ti y a tu derecha y a tu izquierda” (es decir; para el resto de la gente a tu alrededor).⁸⁸

Este *hadith* se complementa con otro asimismo compilado por Muslim y contenido en el *Sahih Muslim*. El *hadith* manifiesta la virtud de satisfacer los gastos y dar caridad a los parientes, la esposa, los hijos y a los padres aunque sean idólatras. El *hadith* hace referencia al acontecimiento de la revelación del versículo “no alcanzaréis la piedad auténtica mientras no gastéis de lo que amáis” (III, 92). Abu Talha tenía un huerto frente a la mezquita, al que el Profeta solía entrar a beber de su dulce agua. Abu Talha llamaba a su huerto con el nombre de Bayraha y le informó al Mensajero de Allah que daba su más preciada propiedad como *sadaqa* a Allah para alcanzar la recompensa y el tesoro que Allah le había reservado por ese terreno cultivado y con agua abundante. El Profeta le indicó que él podía hacer lo que quisiera con ese huerto, pero era mejor otorgarlo a su familia. Ante este consejo del *Rasul Allah*, Abu Talha repartió esa propiedad entre sus parientes más cercanos y sus primos paternos.⁸⁹ Todo esto lo que quiere decir es que hay que satisfacer los gastos y dar caridad a los

⁸⁸ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.17.

⁸⁹ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.18. Hay otro *hadith* que complementa al anterior y dice: *Anas relató: “Cuando fue revelada esta aleya: ‘No alcanzaréis la piedad auténtica mientras no gastéis de lo que amáis’, Abu Talha dijo: ‘Veo que nuestro Señor nos está pidiendo de nuestras riquezas, entonces sé testigo ¡Mensajero de Allah! que doy mi tierra conocida como Bayraha por Allah’. Entonces dijo el Mensajero de Allah (la paz sea con él): “Dásela a tus parientes”. Entonces se la dio a Hasan Ibn Thabit y a Ubayy Ibn Ka‘b.”*



parientes, los hijos, la esposa, etc. Así por ejemplo el *Sahih Muslim* contiene el siguiente *hadith* que dice:

Maymuna bint al-Harith liberó una esclava en la época del Mensajero de Allah (la paz sea con él) y le mencionó esto al Profeta (la paz sea con él) que dijo: “Si se la hubieras dado a tus tíos maternos tu recompensa hubiera sido mayor”.⁹⁰

Zaynab, la esposa de ‘Abd Allah, relató que el Profeta Muhammad les dijo a las mujeres que dieran *sadaqa* aunque fuera de sus joyas y que entonces ellas tendrían una gran recompensa. Este premio ofrecido por Allah para el *al-Akhira* (el más allá) vendría en especial si las mujeres gastaban en sus hijos.⁹¹ Con esto el Profeta estaba fortaleciendo los lazos familiares y obligando a los musulmanes a gastar primero en su hogar y luego en los parientes cercanos.

También como parte de la *sadaqa*, entendida en este momento como caridad, el *Rasul Allah* ordenaba tratar bien a los padres y a los otros parientes aunque fueran idólatras y al mismo tiempo gastar en caridad hacia los progenitores aunque no fueran musulmanes. Esto vino a raíz de que la madre de Asma’ era idólatra y fue a visitar a su hija, que a su vez era la hija de Abu Bakr. Asma’ entonces le preguntó al Profeta si debía tratar bien a su madre idólatra, a lo que el Mensajero de Allah respondió afirmativamente.⁹²

Hay una gran recompensa por la *sadaqa* (*zakaat*) entregada en nombre de un difunto,⁹³ así como en todas las buenas acciones. El *hadith* contenido en el *Sahih Muslim* respecto de la caridad en nombre de un difunto dice así:

‘A’isha relató que un hombre vino al Profeta (la paz sea con él) y dijo: “¡Mensajero de Allah! Mi madre murió repentinamente sin dejar testamento, yo creo que si ella hubiera podido hablar (antes de morir) hubiera dado sadaqa. ¿Tendrá ella recompensa si doy sadaqa en su nombre?” Respondió: “Sí”. Este hadith ha sido transmitido también por Hisham, con la misma cadena de transmisores. En la versión transmitida

⁹⁰ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.18.

⁹¹ Para más información véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.19.

⁹² Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.20. El pasaje en cuestión en el *Sahih Muslim* dice así: “Asma’, la hija de Abu Bakr, relató: “Mi madre, que era idólatra, vino a verme (cuando el Profeta, la paz sea con él) empezó a tener trato con los Quraysh. Entonces le pedí su opinión al Mensajero de Allah (la paz sea con él), le dije: ‘¡Mensajero de Allah! Mi madre vino a verme y ella está ansiosa, ¿la debo tratar bien?’ Respondió: «Trata bien a tu madre».”

⁹³ Sobre los difuntos y la muerte en el Islam véase: Roberto Marín Guzmán y Manuel Enrique López Brenes, *Muerte y ritos funerarios en el Islam. Estudio sobre las creencias religiosas y las prácticas sociales*, de próxima publicación.



por Abu Usama dice: "... sin dejar testamento...", como en la versión de Ibn Bishr, pero no así en las versiones del resto de los transmisores.⁹⁴

En los *ahadith* del Profeta Muhammad se establece la aceptación de la *sadaqa* (*zakat*) proveniente de una actividad honesta y supone la multiplicación de la recompensa. Al respecto el *Sahih Muslim* contiene el siguiente *hadith* que dice:

Abu Hurayra relató: "El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: "Si alguien da *sadaqa* que sea (de una actividad) buena –pues Allah no acepta sino lo bueno–, entonces el Misericordioso (al-Rahman) lo tomará con Su mano derecha,⁹⁵ aunque sea solo un dátil,⁹⁶ y se criará en la mano del Misericordioso como uno de vosotros cría su potrillo o su joven camello, hasta que sea más grande que una montaña.

Abu Hurayra relató que el Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: "Nadie da *sadaqa* de una ganancia buena sin que Allah la tome con Su diestra y la críe como uno de vosotros criaría un potrillo o una pequeña camella, hasta que se vuelve grande como una montaña o aún más grande".⁹⁷

Es tan importante el pago del *zakat*, que en un *hadith* se exhorta a otorgar esa limosna obligatoria aunque fuera insignificante como dar medio dátil. Este *hadith* de igual forma señala que dar una palabra buena, así como otorgar algo insignificante, como medio dátil, puede lograr la protección contra el fuego infernal. La amenaza del castigo en el *al-Akhira* (el más allá) podía convencer a muchos de ser generosos y pagar el *zakat*, al mismo tiempo que se insta al musulmán a ser caritativo con la familia y con los demás miembros de la comunidad (*umma*) musulmana. La esperanza de la recompensa eterna en el Paraíso también era motivo suficiente para convencer a los musulmanes a pagar voluntariamente el *zakat* y a ser generosos. El *al-Qur'an* describe el Paraíso (*al-Janna*) como un lugar en el que corren los ríos con agua fresca y abundante, donde hay árboles con frutos y grandes sombras.⁹⁸ Toda esta descripción es

⁹⁴ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.20.

⁹⁵ Esto quiere decir que Él la honra.

⁹⁶ La cantidad de la *sadaqa* no es lo importante, sino la intención con la que se da.

⁹⁷ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.23-24.

⁹⁸ Véase el *al-Qur'an*, sura XIII, aya 35 que dice: "He aquí la descripción del Paraíso prometido a los timoratos: es un vergel bajo el cual corren los ríos; sus frutos son inagotables, así como sus sombras. Tal será el destino de los timoratos; en cambio el destino de los incrédulos sera el fuego infernal."

Traducción del Centro Estudiantil Musulmán de Granada, Granada, s.f.e.



exactamente lo que no tiene el árabe en el desierto. La exhortación del Profeta Muhammad de dar la *sadaqa* o *zakat* aunque fuera de medio dátil o una palabra buena como protección contra el fuego infernal se encuentra en el *Sahih Muslim*. Al respecto el *hadith* dice textualmente:

‘Adi Ibn Hatim relató: “Escuché al Profeta (la paz sea con él) decir: “Aquel de vosotros que pueda protegerse del Fuego aunque sea con medio dátil, que lo haga.”

‘Adi Ibn Hatim relató: “El Mensajero de Allah (la paz sea con él) dijo: “Allah hablará con cada uno de vosotros, sin necesidad de intérprete entre ellos. Mirará hacia su derecha y no verá sino lo que hizo y mirará hacia su izquierda y no verá sino lo que hizo y mirará hacia delante y verá el Fuego ante su rostro. Protegeos, pues, del fuego aunque sea con medio dátil.” Un *hadith* como éste ha sido transmitido también por Khayzama y en él se agregan estas palabras: “...o bien con una buena palabra”.⁹⁹

Relacionado con lo anterior hay otro *hadith* del Profeta Muhammad asimismo recopilado por Muslim en su *Sahih Muslim*, según la autoridad de ‘Adi Ibn Hatim, que dice:

‘Adi Ibn Hatim relató que el Mensajero de Allah (la paz sea con él) mencionó el Fuego, se refugió en Allah de él y giró su rostro tres veces y luego dijo: “Protegeos del Fuego aunque sea con medio dátil, y si no tenéis, al menos con una buena palabra”.¹⁰⁰

En los *ahadith* compilados por Muslim se establece claramente que el peón debe pagar el *zakat* de su salario, aunque sea muy poco. Asimismo se regula que nadie debe menospreciar al que otorga una pequeña cantidad aún cuando sea más simbólica que otra cosa. Al respecto el *hadith* dice lo siguiente:

Abu Mas‘ud relató: “Se nos ordenó dar *sadaqa* a pesar de ser peones. *Abu ‘Aqil* dio medio sa‘ como *sadaqa*. Vino otro hombre con más que eso, entonces los hipócritas dijeron: ‘Ciertamente Allah no necesita la *sadaqa* de ése, y aquel otro lo que hizo fue mostrar que daba más’. Entonces fue revelado: “Son ellos (los hipócritas) los que se burlan tanto de los creyentes que espontáneamente dan limosna como de quienes sólo con un gran esfuerzo consiguen darla” (IX, 79).¹⁰¹

Nótese que este *hadith* inclusive cita unos versículos del *al-Qur’an*, con lo que silencia a los que se burlan de aquellos que espontáneamente pagan el

⁹⁹ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.24-25.

¹⁰⁰ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.25.

¹⁰¹ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.26.



zakat, aunque sean pequeñas cantidades. La prohibición coránica es clara sobre este asunto.

Existen muchos *ahadith* sobre el *zakat* compilados por Muslim en su obra, el *Sahih Muslim*. Estos *ahadith* no solo hablan del pago del *zakat*, sino también de la necesidad de ser caritativos y ayudar a los demás musulmanes miembros de la *umma* (comunidad musulmana). El creyente espera de todo esto una gran recompensa, como ya se señaló. Al respecto se pueden citar, por ejemplo, dos *ahadith* del Profeta Muhammad donde habla acerca de la virtud de prestar la camella a otros más pobres para que se beneficien de su leche; es decir, ser caritativos y ayudar a los más necesitados. Así dicen estos dos *ahadith*:

Ha sido narrado por Abu Hurayra que el Profeta Muhammad (la paz sea con él) dijo: "Si un hombre presta a una familia una camella que da leche a la mañana y a la tarde como para llenar un gran tazón, su recompensa será inmensa".

Abu Hurayra relató que el Profeta (la paz sea con él) prohibió (ciertas cosas) y mencionó ciertos hábitos y dijo: "El que presta una camella para que se beneficien con su leche, tiene la recompensa de esa sadaqa en la mañana y en la tarde, cuando beben su leche en la mañana y cuando la beben por la tarde".¹⁰²

De igual forma el *Rasul Allah* explica la diferencia entre el que es caritativo y el que es avaro;¹⁰³ es decir, entre el que da *sadaqa* (*zakat*) y/o caridad a los pobres y el tacaño. El ejemplo que da es el de dos hombres que tienen puestas sus cotas de mallas de hierro con sus manos apretadas a sus pechos y a sus cuellos. Cuando el caritativo quiere dar *sadaqa* su cota de mallas se expande hasta cubrir las puntas de sus dedos y no dejar rastros. En cambio cuando el tacaño quiere hacer caridad, que la hace con avaricia, cada anillo de su cota se contrae y oprime el lugar donde está.¹⁰⁴

El ser desprendido y hacer caridad es un tema recurrente en los *ahadith* del Profeta Muhammad y aparece reiteradamente en el *Sahih Muslim*. Por

¹⁰² Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.27.

¹⁰³ En el Islam la avaricia es un gran pecado y está muy mal vista. Al respecto véase la literatura sobre este asunto. Por ejemplo Abu 'Uthman 'Amr Ibn Bahr al-Jahiz, *Kitab al-Bukhala'*, editado por Taha al-Hajiri, Dar al-Ma'arif bi-Misr, El Cairo, s.f.e. Abu 'Uthman 'Amr Ibn Bahr al-Jahiz, *El Libro de los Avaros*, traducción al español de Serafín Fanjul García. Editora Nacional, Madrid, 1984. Roberto Marín Guzmán, *Kitab al-Bukhala' (El Libro de los Avaros) de al-Jahiz. Fuente para la historia social del Islam medieval*, El Colegio de México, México, 2001, *passim*.

¹⁰⁴ Para mayores detalles véase: Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, p.28.



ejemplo se señala una y otra vez que el caritativo, el desprendido, tendrá una gran recompensa, aunque su caridad vaya a parar en las manos de una persona que no la merece. Así por ejemplo, Abu Hurayra transmitió con su autoridad el *hadith* que explica que un hombre salió en la noche a dar la *sadaqa* y la puso, sin saberlo, en manos de una adúltera. Cuando amaneció en esa comunidad se comentó que se había dado caridad a una pecadora. El hombre entonces se lamentó y dijo: “*Allahumma* (¡Oh Dios!) anoche di *sadaqa* a una adúltera”. Luego alabó a Allah y afirmó que a Él pertenecen todas las alabanzas y que dará *sadaqa* otra vez. Salió en la noche con su caridad y la puso, sin percatarse, en manos de un rico. Cuando amaneció se difundió en la *umma*, en la comunidad, que se había dado *sadaqa* a un hombre que no la necesitaba. Entonces el hombre que había dado la caridad se lamentó y dijo: “*Allahumma* (¡Oh Dios!) anoche di *sadaqa* a un rico”. Volvió a alabar a Allah y aseguró que a Él pertenecen todas las alabanzas y que entonces daría *sadaqa* de nuevo. Salió en la noche con ella y la puso, sin saberlo, en manos de un ladrón. Cuando amaneció se comentó que se había dado *sadaqa* a un ladrón y otra vez el hombre se lamentó y dijo: “*Allahumma* (¡Oh Dios!) anoche di *sadaqa* a un ladrón”. Afirmó una vez más que a Allah pertenecen todas las alabanzas y que había dado *sadaqa* a una adúltera, a un rico y a un ladrón. Entonces llegó un ángel y manifestó:

*“Tu sadaqa ha sido aceptada, en cuanto a la adúltera puede que ahora se abstenga de cometer adulterio, quizás el rico aprenda y gaste de lo que Allah le ha dado, y ojalá el ladrón se abstenga de robar”.*¹⁰⁵

Este *hadith* del Profeta Muhammad y considerado *sahih*; es decir, verídico, cierto, correcto, requiere de algunos comentarios. En primer lugar que se transmitió por la autoridad de Abu Hurayra, que estuvo con el Enviado de Allah y lo oyó de él directamente. Puede ser que el *Rasul Allah* hablara de forma figurada, pues es difícil imaginar que en su época hubiera adúlteras y ladrones. Con relación a estos últimos se han registrado para el tiempo del Profeta, no

¹⁰⁵ Muslim, *Sahih Muslim*, Vol. III, pp.28-29.



obstante, casos de ladrones de los *al-anfal* (los botines de guerra), lo cual era una falta muy grave.¹⁰⁶

El Profeta Muhammad prohibió el fraude y el robo en todas sus formas, fuera en el comercio,¹⁰⁷ en las actividades de la vida diaria y en el reparto del botín (*taqlid al-ghunm*).¹⁰⁸ En el reparto del botín tras la batalla de Hunayn (630 d.C.)¹⁰⁹ quedó claro que las decisiones del *Rasul Allah* eran incuestionables, aunque algunos protestaron y reclamaron una mejor parte de los *al-anfal*.¹¹⁰ También la honradez y la justicia en el reparto del botín eran de extrema importancia y por ello el fraude con los *al-anfal* obtenidos en la lucha *fi sabil Allah*, era oprobioso y condenable. En la batalla de Hunayn, por ejemplo, murió un hombre y cuando le informaron al Profeta enunció el siguiente *hadith* que se complementa con muchos otros:

“Rezad vosotros por vuestro compañero.” A los que estaban ahí al oír esto les cambió la cara. Zayd aseguró que el Mensajero de Allah (la paz sea

¹⁰⁶ Para mayores detalles véase: Manuel Enrique López Brenes y Roberto Marín Guzmán, “El fraude con los *al-anfal* (los botines) de guerra en los primeros tiempos del Islam”, en *Revista Estudios*, Número 28, 2015, pp.15-29.

¹⁰⁷ Respecto de la prohibición del fraude en la *Sunna* del Profeta, véase: Muslim, *Sahih Muslim, passim*. Para mayores detalles véase también: Marín-Guzmán, “Trade and Traders in Islamic Tradition”, pp.17-44. Roberto Marín-Guzmán, “Prohibitions and regulations of pre-Islamic commercial transactions: the formation of early economic law in Islam”, en *Revue Entreprise et Commerce*, (Université d’Oran, Argelia), No. 5, 2009, pp.67-102.

¹⁰⁸ Para más información al respecto, véase: Bukhari, *Sahih al-Bukhari*, Vol. III, p.179. También: Jean-Louis Déclais, “La *kunya* du Prophète et le partage du butin. Un midrash sur Josué?”, en *Arabica. Revue d’études arabes et islamiques*, Vol. XLVI, Fasc. 2, 1999, pp.176-192.

¹⁰⁹ Para mayores detalles véanse: Abu Muhammad ‘Abd al-Malik, Ibn Hisham, *Sirat al-Nabi*, editado por Muhammad Muhi al-Din ‘Abd al-Hamid, Dar al-Tala’i, El Cairo, 2005, Vol. IV, pp.35 ss. Muhammad Ibn Jarir al-Tabari, *Ta’rikh al-Rusul wa al-Muluk*, editado por M.J. de Goeje, E.J. Brill, Leiden, 1879-1901, Vol. I, pp.1669 ss. Abu ‘Abd Allah Muhammad b. ‘Umar al-Waqidi, *Kitab al-Maghazi*, editado por Marsden Jones, Oxford University Press, Londres, 1966, Vol. III, pp.92 ss. Roberto Marín Guzmán, “La batalla de Hunayn y las interrogantes que suscita. Reflexiones en torno a la tradición musulmana y las fuentes árabes”, de próxima publicación.

¹¹⁰ Véase: Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta’*, p.254. Al respecto leamos el siguiente pasaje de *al-Muwatta’* que textualmente dice: “*Me relató Yahya, de Malik, de ‘Abd al-Rahman Ibn Sa’id, de ‘Amr Ibn Shu’aib, que el Mensajero de Allah (la paz sea con él), cuando vino procedente de Hunayn con la intención de ir a Ji ‘rana la gente le pidió (y le insistieron tanto, que) su camella se arrimó a un árbol y la capa se le enredó en él y se le desprendió de la espalda. Y dijo el Mensajero de Allah (la paz sea con él): “Devolvedme mi capa, ¿Acaso teméis que no reparta entre vosotros lo que Allah os ha dado como botín? Y, ¡ por Aquel en Cuya mano está mi alma!, que si Allah os diera como botín tantos camellos como las acacias de Tihama lo repartiría entre vosotros, y no me encontraríais tacaño, ni cobarde, ni mentiroso”. Y cuando el Mensajero de Allah (la paz sea con él) desmontó se puso en pie entre la gente y dijo: “Cumplid (incluso en) un hilo o una aguja, porque el fraude es una vergüenza, un fuego, y una ignominia para quienes lo practican, el Día de la Resurrección”. Dice: “Luego recogió de la tierra un pelo de camello, o algo, y dijo: “¡Por Aquel en Cuya mano está mi alma!, que no me corresponde de lo que Allah os ha dado como botín ni siquiera algo como esto, a excepción del quinto, y el quinto revierte a vosotros.” (Anas Ibn Malik, *Al-Muwatta’*, p.254. Hemos modificado ligeramente la traducción de Haÿÿ Abdul Ghani Melara Navío).*



con él) dijo: “Vuestro compañero ha cometido fraude en el camino de Allah (es decir, en el reparto del botín)”. Dice: “Abrimos sus pertenencias y encontramos abalorios de los judíos que no valían ni dos dirhams.”¹¹¹

El *hadith* anterior amerita algunos comentarios puntuales. En primer lugar lo serio y denigrante de cometer fraude con el botín capturado en las campañas militares por la causa de Dios, pues todo lo obtenido en estas expediciones *fi sabil Allah* pertenece a Dios y a Su Enviado, de acuerdo con el *al-Qur'an*, *sura al-Anfal* (los botines), número VIII, *aya* 1.¹¹² Lo anterior muestra la importancia de la hermandad entre los musulmanes, respetar los tratados que se han hecho entre ellos, así como el reparto del botín. El Profeta agrega la condena del fraude/robo de los *al-anfal*. Es tan impactante este delito, que Muhammad no rezó por el muerto aludido en líneas anteriores, porque había cometido un fraude con el botín capturado. Es factible inferir que si el *Rasul Allah* no quiso rezar por ese difunto – cuyo nombre no trascendió y no lo contienen las fuentes – ni implorar la misericordia de Allah para que lo perdonara, era debido a la gravedad de la falta cometida. Tampoco lo consideró un mártir, aunque hubiera muerto *fi sabil Allah*. Probablemente con esta práctica el Mensajero de Allah manifestaba lo serio del delito, pero permitió que sus compañeros rezaran por él. Del *hadith* se puede igualmente deducir que queda entonces en *al-'adala*, en la justicia de Allah, si se salva o se condena. Otro asunto a comentar es el referente al escaso valor de lo robado, que según lo manifestó el propio Profeta, no llegaba ni a dos *dirhams* (la moneda de plata). De igual forma es importante llamar la atención sobre el hecho de que los abalorios eran de los judíos, o bien, de lo capturado a los judíos probablemente en Khaybar, aunque en la tradición no se indica con claridad el sitio de su procedencia, lo que constituye una gran interrogante – entre muchas – que suscita la batalla de Hunayn.¹¹³

¹¹¹ Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta'*, p.254.

¹¹² Para la importancia de los botines capturados a los enemigos, tanto lo que contiene el *al-Qur'an* al respecto, como la *Sunna* del Profeta, véase por ejemplo: Isma'il Ibn 'Umar Ibn Kathir, *Tafsir al-Qur'an*, Dar al-Andalus li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Beirut, 1966 (Cuatro Volúmenes), Vol. III, pp.273-355. (Edición de Beirut, 1966). Véase también: Isma'il Ibn 'Umar Ibn Kathir, *Al-Musnad al-Faruq, Amir al-Mu'minin Abi Hafsa Ibn 'Umar Ibn al-Khattab wa Aqwaluhu 'ala Abwab al-'Ilm*, Dar al-Wafa', Al-Mansura, Egipto, 1991 (Dos Volúmenes), Vol. II, pp.582-584.

¹¹³ Sobre la batalla de Hunayn véase: Roberto Marín Guzmán, “La batalla de Hunayn y las interrogantes que suscita. Reflexiones en torno a la tradición musulmana y las fuentes árabes”, de próxima publicación.



En *al-Muwatta'* del jurista Malik Ibn Anas también se preservó otro acontecimiento de la vida y obra de Muhammad, en que se describe otro incidente de fraude/robo.¹¹⁴ En una ocasión el Profeta fue a visitar a la gente tribu por tribu y a pedir por ellos, pero de repente se alejó de una de las tribus.¹¹⁵ Cuando le preguntaron la razón de ello respondió que habían encontrado en las albardas de un hombre de esa *qabila* (tribu) un collar de ónix obtenido fraudulentamente. No se menciona que lo hubiera robado de los *al-anfal*, pero es factible inferirlo del contexto. El relato continúa indicando que entonces el *Rasul Allah* pronunció el *takbir* sobre ellos – se entiende sobre los miembros de esa *qabila* – como se hace con los difuntos.¹¹⁶ Esta historia es asimismo relevante porque muestra un caso más de fraude, probablemente con el botín obtenido en las campañas *fi sabil Allah*. A diferencia del *hadith* mencionado anteriormente en el que se explica que el Profeta no quiso rezar por un hombre que había cometido fraude con el botín capturado en las actividades militares por la causa de Dios, quizá en Khaybar, en esta otra ocasión al pronunciar el *takbir* sobre ellos como se hace con los difuntos, los declaraba muertos. Además dio a entender que los que cometían fraude con la *ghanima* obtenida en las batallas contra el enemigo, irían a quemarse en el fuego del Infierno.

Otro caso de fraude con el botín de guerra se menciona asimismo referente a la batalla por la conquista del oasis de Khaybar. Después de esta captura al Profeta le regalaron un sirviente negro llamado Mid'am. El *Rasul Allah* se dirigió entonces a Wadi al-Qura¹¹⁷ y en este lugar, mientras Mid'am bajaba la silla de montar de Muhammad, una flecha perdida lo alcanzó y lo mató. Entonces la gente dijo:

*“Enhorabuena, suyo es el Paraíso”. Y dijo el Mensajero de Allah (la paz sea con él): “¡No! por Aquel en Cuya mano está mi alma que el manto que tomó el día de Khaybar procedente del botín y que no le había tocado en el reparto, encenderá un fuego sobre él”.*¹¹⁸

¹¹⁴ Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta'*, p.254.

¹¹⁵ Para mayores detalles véase: Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta'*, p.254.

¹¹⁶ Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta'*, p.254.

¹¹⁷ Para más información sobre el Wadi al-Qura, véanse: Ibn Sa'd, *Kitab al-Tabaqat*, Vol. II, pp.89 ss. (Edición de Beirut, 1957-1960). Abu Khalil Shawqi, *Ghazwat Khaybar. Al-Fath al-Qarib*, Dar al-Fikr al-Dimashqi, Damasco, 1983, *passim*, en especial pp.108-110.

¹¹⁸ Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta'*, p.255.



El *hadith* anterior nos da a entender y corrobora lo que antes había aseverado el Profeta Muhammad, que los que cometan fraude o roben de los *al-anfal* irán al Infierno. Para el caso anterior del sirviente negro Mid'am su manto arderá con él, lo que puede interpretarse que Mid'am estará en el Infierno.

Todo lo anterior referido a los casos de fraude con el botín capturado de los enemigos en las batallas *fi sabil Allah*, se puede complementar con otra tradición, asimismo compilada por Malik Ibn Anas, que pasó a ser parte de la *Sunna*. En esta tradición el califa Abu Bakr, miembro de los *Ashab al-Rasul*, le ordena diez cosas a Yazid Ibn Abi Sufyan, comandante de un batallón que el califa envió a *Bilad al-Sham* (Siria), entre ellas no cometer fraude – se entiende con el botín capturado – . Le dijo lo siguiente:

*Y te encomiendo diez cosas: que no mates a ninguna mujer; ni a ningún niño; ni a ningún anciano decrepito; y que no cortes ningún árbol que dé fruto; ni arruines nada que esté habitado; ni mates a ninguna oveja, ni camello, excepto para alimentarse; y que no quemes ninguna palmera, ni la hagas pedazos; y no cometas fraude, ni seas cobarde.*¹¹⁹

Si el fraude en el reparto del botín se dio en la época de Muhammad, como los ejemplos ya señalados, es posible imaginar que pudieron haber ocurrido muchos casos más en las numerosas campañas militares que los musulmanes llevaron a cabo hacia las distintas direcciones. No fue posible para las autoridades musulmanas detectar todos los casos de fraude/robo y por ello no quedaron registrados, pero podemos especular, inferir, que muchos más pudieron haber tenido lugar a lo largo de los siglos. Al respecto podemos mencionar lo acontecido en la captura de los tesoros visigóticos en la conquista árabe-musulmana de al-Andalus en el año 711.¹²⁰ Tariq bn. Ziyad, conquistador

¹¹⁹ Malik Ibn Anas, *Al-Muwatta'*, p.248. Es oportuno recordar que el fraude, la hipocresía, la envidia, la avaricia, la enemistad, la arrogancia, el engaño, entre tantas otras prácticas, además de las enunciadas en el pasaje anterior, las condenaban con fuerza los juristas. Así lo hicieron a lo largo de los muchos siglos de existencia del *Dar al-Islam*. Al respecto véase por ejemplo: Abu Hamid al-Ghazali, *On Knowing this World and the Hereafter*, traducción al inglés por Muhammad Nur 'Abdus Salam, Great Books of the Islamic World, Chicago, 2002, p.41.

¹²⁰ Abu al-Qassim 'Abd al-Rahman b. 'Abd Allah Ibn 'Abd al-Hakam, *Futuh Ifriqiyya wa al-Andalus. La Conquista de África del Norte y de España*, traducción al español por Eliseo Beltrán, Anubar, Valencia, 1981, p.94. Abu Bakr Ibn 'Umar Ibn al-Qutiyya al-Qurtubi, *Ta'rikh Ifitah al-Andalus*, editado y traducción al español (*Historia de la Conquista de España*) de Julián Ribera, Tipografía de la "Revista de Archivos", Madrid, 1926, *passim*. Hugh Kennedy, *Las Grandes Conquistas Árabes*, Crítica, Barcelona, 2007, *passim*, en especial pp.370 ss. Roberto Marín Guzmán, *Sociedad, Política y Protesta Popular en la España Musulmana*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, *passim*, en especial pp.86-87. Roberto Marín Guzmán, "La conquista árabe-musulmana de al-Andalus: entre la leyenda y la realidad



de la Península Ibérica capturó la *ma'ida Sulayman* (la mesa de Salomón el rey judío de la Antigüedad). Esta era una mesa cubierta de oro y de piedras preciosas, a la cual Tariq bn. Ziyad le arrancó una pata y la sustituyó por una de madera burda.¹²¹ La pata original la conservó en su poder, la que luego presentará al califa en Damasco. Tariq bn. Ziyad la conservó y la ocultó de Musa Ibn Nusayr, su jefe y también conquistador de al-Andalus, pero no sabemos si se dejó para sí otras riquezas también de forma fraudulenta. Si esto ocurrió, como quedó registrado en las fuentes que narran la conquista de la Península Ibérica, casos semejantes pudieron haber ocurrido en las numerosas conquistas en el *Intishar al-Islam* (la expansión islámica), con los *al-anfal* (los botines) de guerra. Quizá muchos otros lograron evadir los controles y dejarse fraudulentamente parte de los *al-anfal*. Esos robos no quedaron registrados en las fuentes, pues probablemente lograron evadir los controles.

CONCLUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

En conclusión, de lo explicado en líneas anteriores es evidente la importancia del *zakat*, la limosna obligatoria en el Islam. El *zakat* también se llama *sadaqa* en las distintas colecciones de *ahadith* del Enviado de Dios. La

histórica”, en Diego Melo Carrasco y Francisco Vidal Castro, *A 1300 años de la conquista de al-Andalus (711-2011). Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*, Centro Mohammed VI para el diálogo de civilizaciones, Coquimbo, Chile, 2012, pp.133-188. Para mayores detalles sobre el hecho de que Tariq bn. Ziyad guardó para sí una pata de la mesa de Sulayman (Salomón) el rey judío de la Antigüedad, véase: López Brenes y Marín Guzmán, “El fraude con los al-Anfal (los botines de guerra) en los primeros tiempos del Islam”, pp.15-29

¹²¹ Para más información sobre estos detalles, véase: Roberto Marín Guzmán, “Los tesoros y la *ma'ida Sulayman* (la mesa de Salomón) capturados en la conquista árabe de España: el problema de las fuentes históricas y la rendición de cuentas de Tariq bn. Ziyad y Musa Ibn Nusayr ante el califa en Damasco”, en *Revista de Estudios de Asia y África*, Vol. XLVIII, Número 2, 2013, pp.449-486.



caridad es una de las virtudes más importantes en esta religión y tanto el término *zakat* como el de *sadaqa* se refieren a ella. El *Rasul Allah* exhortaba a todos los musulmanes a ser desprendidos con los demás, con los más necesitados, lo que está contenido en la *Sunna* (tradicción) del Profeta Muhammad y también aparece en un gran número de *ayat* (aleyas) del *al-Qur'an*. En el Libro sagrado del Islam se insiste en la necesidad e importancia de ser caritativos, de ayudar a los pobres, a los huérfanos, a los desvalidos. También se señala ser desprendidos y no atesorar riquezas. Por ello es posible notar que el Islam surgió como una religión con un claro matiz social, como lo demuestran los siguientes pasajes coránicos, entre muchos otros:

*En cuanto al huérfano no le maltrates,
ni tampoco repulses al mendigo. (XCIII, 9-10)*

*Quien hace caridad y es timorato,
y cree en la bienaventuranza,
le facilitaremos el camino del empíreo.
En cambio, a quien mezquine y se crea suficiente,
y niegue la bienaventuranza
le facilitaremos el camino de la condena infernal. (XCII, 5-11)*

*Guay de todo detractor, calumniador,
quien amasa riquezas y las atesora,
pensando que sus riquezas le immortalizarán. (CIV, 1-3)*

El *Sahih Muslim* es una de las seis compilaciones de los *ahadith* del Profeta Muhammad consideradas canónicas. Las otras cinco son las de al-Darimi (m. 869), la de al-Bukhari (m. 870), la de Ibn Maja (m. 886), la de al-Tirmidhi (m. 892) y la de al-Nasa'i (m. 915). En todas ellas se preservaron los *ahadith* concernientes al pago del *zakat*, la limosna obligatoria en el Islam, así como lo que el *Rasul Allah* dijo respecto de ayudar a los pobres y ser caritativos. El *Sahih Muslim* contiene un extenso libro dedicado a los *ahadith* del Profeta Muhammad sobre estas temáticas, tal como se comentaron y se explicaron en las páginas precedentes.

Los *ahadith* de Muhammad regularon con gran detalle la cantidad del *zakat* que debe pagarse una vez al año al Estado islámico. Éste, a lo largo de la historia, utilizó esas recaudaciones para mejorar la situación económica de los más necesitados, ampliar los medios de comunicación, construir hospitales,



madrasas, mezquitas, murallas, etc. y proteger a los peregrinos durante el *al-hajj* (la peregrinación a la Meca, la ciudad santa del Islam), como se explicó en este ensayo. En la larga historia del *Dar al-Islam* se estableció como obligatorio, siguiendo la tradición del Profeta, el pago del *zakat* de cualquier actividad a la que se dedicara el musulmán: agricultura, cría de animales, industria, artesanía o comercio. También se incluían los asalariados en algún quehacer como por ejemplo los *'ulama'* (*sing. 'alim*) líderes religiosos o intelectuales, como los *qudat al-Islam* (jueces del Islam), los asalariados en puestos militares, o bien los obreros en la construcción de edificios, palacios, mezquitas, murallas, *al-mariyya* (almerías o torres de vigilancia en las costas), constructor de atalayas (torres para la vigilancia de las zonas rurales), etc., en general cualquier asalariado, que podía ser también un peón.

El *hadith* asimismo reguló que no se debía pagar *zakat* por el esclavo (en caso de que el dueño solo tuviera uno), ni por el caballo que se utilice *fi sabil Allah* (en la senda de Allah); ni sobre menos de cinco *awsuq* de dátiles o granos, ni sobre menos de cinco camellos, ni sobre menos de cinco *awqi* de plata, como se explicó en las páginas precedentes. De igual forma se estableció que se debía pagar un décimo por las tierras regadas por ríos o lluvias y un vigésimo por aquellas regadas de forma artificial con canales y acequias (*al-saqiyya*). El Profeta ordenó específicamente que se debía pagar *zakat* por los caballos que se crían con fines comerciales; es decir, como ganado.

De igual forma se explicó en este trabajo que se debía pagar el *zakat al-fitr*, es decir, el *zakat* por todos los miembros de la familia, niños o adultos, por el esclavo o esclavos y por los visitantes que se encontraran en la casa durante el *'Id al-Fitr*. El *'Id al-Fitr*, es la festividad del desayuno después del *sawm* durante el mes del *Ramadán*.

También se analizó en este artículo la excelencia de dar el *zakat* en secreto y que la mano de arriba es superior a la de abajo, pues la primera es la que da y la segunda es la que recibe. Con esto el *Rasul Allah* exhortaba a los musulmanes a pagar el *zakat* y a ser dadivosos con los más necesitados y otorgar la *sadaqa* (caridad).



El Profeta asimismo prohibió mendigar y como se demostró en las páginas precedentes, solo en tres condiciones está permitido pedir:

- 1) Si la persona tiene deudas puede pedir hasta saldarlas.
- 2) Si la persona perdió su propiedad a raíz de una catástrofe (inundación, terremoto, incendio, etc.) puede pedir hasta conseguir lo necesario.
- 3) Si la persona fue golpeada por la pobreza y es mendigo –lo que deben atestiguar tres personas de su gente-, puede pedir hasta obtener lo necesario para vivir.

El *Rasul Allah* en los *ahadith* se refirió al tema de la caridad. Indicó que es una virtud del musulmán el gastar en la manutención de su propia familia, luego en sus otros familiares (los padres, los hermanos, los tíos y los primos) y finalmente en los demás, todo lo que se explicó en este trabajo. El Profeta Muhammad asimismo aseguró que hay una gran recompensa por la *sadaqa* otorgada en nombre de un difunto, otro asunto que de igual forma se trató en este trabajo.

El mérito está en otorgar el *zakat* (*sadaqa* = caridad) aunque sean cantidades muy pequeñas. En forma figurada el Enviado de Dios habló de otorgar medio dátil y que el que da mucho, porque su riqueza se lo permite, no debe menospreciar al que da muy poco. Este último, debido a su bajo ingreso, no puede ser más generoso. La acción de otorgar es lo meritorio, no la cantidad ofrecida. La caridad con los demás queda reflejada también en los *ahadith* que hablan de lo meritorio de prestar la camella a otros más pobres para que se beneficien de su leche.

Un último asunto que se trató en este ensayo fue la prohibición del fraude en todas sus formas y el de la prohibición de robar, en especial de los *al-anfal* (los botines) de guerra.

BIBLIOGRAFÍA

1- Fuentes Primarias Impresas



- 'Abduh, Muhammad, *Tafsir al-Qur'an al-Karim*, El Cairo, 1929.
- Abu Dawd, *Sunan*, editado por Muhammad Muhyi al-Din 'Abd al-Hamid, El Cairo, 1935.
- Anónimo, *Nahj al-Balagha*, Tahrike Tarsile Qur'an, Elmhurst, s. f.e.
- 'Attar, Farid al-Din, *Muntiq al-Ta'ir*, *The Conference of the Birds*, Shambhala, Boulder, 1971.
- Al-Baghdadi, al-Hafiz al-Imam Abu Bakr 'Abd Allah Ibn Muhammad Ibn 'Ubayd, *Dhikr al-Mawt*, editado por Abu 'Ubayda Mashhur bn. Hasan Al Salman, Maktabat al-Furqan, Ajman (Emiratos Árabes Unidos), 1423 H. (2002 d.C.)
- Al-Baghdadi, Abu Mansur 'Abd al-Qahir Ibn Tahir Ibn Muhammad, *Al-Farq Bayna al-Firaq*, Beirut, 1973.
- Al-Bakri, Abu 'Ubayd, *Kitab al-Masalik wa al-Mamalik. (Kitab Mughrib fi Dhikr Bilad Ifriqiyya wa al-Maghrib)*, *Description de l'Afrique Septentrionale*, editado y traducción al francés por Mac Guckin de Slane, Librairie d'Amerique et d'Orient Adrien Maisonneuve, Argel, 1911-1913 (Reimpresión, París, 1965).
- Al-Bakri, Abu 'Ubayd, *Jughrafiyyat al-Andalus wa Uruba min Kitab al-Masalik wa al-Mamalik*, editado por 'Abd al-Rahman 'Ali al-Hajji, Dar al-Irshad wa al-Nashr wa al-Tawzi', Beirut, 1968.
- Al-Baladhuri, Abu al-Hasan Ahmad Ibn Yahya, *Ansab al-Ashraf*, editado por M. Hamidullah, Dar al-Ma'arif, El Cairo, 1959, Vol. I.
- Al-Baladhuri, Abu al-Hasan Ahmad Ibn Yahya, *Ansab al-Ashraf*, editado por Max Schloessinger, The Hebrew University Press, Jerusalén, 1971, Vol. IV A.
- Al-Baladhuri, Abu al-Hasan Ahmad Ibn Yahya, *Ansab al-Ashraf*, editado por Max Schloessinger, The Hebrew University Press, Jerusalén, 1938, Vol. IV B.
- Al-Baladhuri, Abu Hasan Ahmad Yahya, *Ansab al-Ashraf*, editado por S.D. Goitein, The Hebrew University Press, Jerusalén, 1936, Vol. V.
- Al-Baladhuri, Abu al-Hasan Ahmad Ibn Yahya, *Ansab al-Ashraf*, editado por W. Ahlwardt, Griefswald, 1883, Vol. XI
- Al-Baladhuri, Abu Hasan Ahmad Yahya, *Futuh al-Buldan*, editado por M.J. de Goeje, E.J. Brill, Leiden, 1866, (segunda edición, Leiden, 1968).
- Al-Bukhari, Muhammad Ibn Isma'il Abu 'Abd Allah al-Ju'fi, *Al-Sahih*, El Cairo, 1312 H.
- Al-Bukhari, Muhammad Ibn Isma'il al-Mughira, *Sahih al-Bukhari*, traducción al español por Isa Amer Quevedo, Fundación Benéfica Abdullah Rashid al-Zeer, Kuwait, s.f.e.
- Al-Darimi, 'Abd Allah Ibn 'Abd al-Rahman, *Sunan al-Darimi, wa huwa al-Imam al-Kabir Abu Muhammad 'Abd Allah Ibn 'Abd al-Rahman Ibn al-Fadil Ibn Bahram Ibn 'Abd al-Samad, al-Tamimi*, Dar Ihya' al-Sunna al-Nabawiyya, s.l.e., s.f.e.
- Al-Darimi, 'Abd Allah Ibn 'Abd al-Rahman, *Musnad al-Darimi al-Ma'ruf bi-Sunan al-Darimi*, Dar al-Mughni, Dar Ibn Hazm, Riyad, Beirut, 2000.
- Al-Dimashqi, Imam al-Hafiz Ibn Kathir, *Qisas al-Anbiya'*, editado por 'Adil Abu al-'Abbas, Maktaba al-Qur'an, Maktaba al-Qur'an, El Cairo, 2005.



Al-Dinawari, Abu Hanifa Ahmad Ibn Dawd, *Al-Akhbar al-Tiwal*, editado por A.M. Amir y G. al-Shayyal, Wizarat al-Thaqafa wa'l-Irshad al-Qawmi, El Cairo, 1960.

Al-Ghazali, Sheikh Mohamed *Islam, our religion*, traducción al inglés de Amal Galal, ISESCO, Trípoli, 2008.

Al-Ghazali, Abu al-Hamid, *Ihya' 'Ulum al-Din [La Revivificación de las Ciencias Religiosas]*, "The Duties of a Muslim to a Muslim", en John Williams, *Themes of Islamic Civilization*, University of California Press, Berkely, Los Angeles, Londres, 1971, pp.26-27.

Al-Ghazali, Abu al-Hamid, *Al-Maqsad al-Asna fi Sharh Ma'ani Asma' Allah al-Husna*, editado por Fadlu A. Shihadi, Dar al-Mashriq, Beirut, 1971. *The Ninety-Nine Beautiful Names of God*, traducción al inglés por David B. Burrell y Nazih Daher, The Islamic Texts Society, Cambridge, 2009.

Al-Ghazali, Abu Hamid *Al-Durra al-Fakhira (La Perla Preciosa)*, traducción del árabe de Lucien Gauthier, versión española de Agustín López y María Tabuyo, Limpergraf, Barcelona, 2007.

Al-Ghazali, Abu Hamid, *On Knowing this World and the Hereafter*, traducción al inglés por Muhammad Nur 'Abdus Salam, Great Books of the Islamic World, Chicago, 2002.

Al-Ghazali, Abu al-Hamid, *Path to Sufism. Deliverance from Error. Al-Munqidh min al-Dalal*, traducido del árabe al inglés por R.J. McCarthy, S.J., Fons Vitae, Louisville, Kentucky, 2006.

Al-Ghazali, Abu al-Hamid, *Inner Dimensions of Islamic Worship*, traducido del árabe al inglés de *Ihya' 'Ulum al-Din*, por Muhtar Holland, The Islamic Foundation, Leicestershire, United Kingdom, 2012.

Al-Ghazali, Abu Hamid Muhammad, *Tahafut al-Falasifa*, Al-Maktaba al-Kathulikiyya, Beirut, 1967.

Al-Ghazali, Abu Hamid Muhammad, *The Remembrance of Death and the Afterlife. Kitab Dhikr al-Mawt wa Ma Ba'dahu*, de *Ihya' 'Ulum al-Din*, traducción al inglés por T.J. Winter, The Islamic Texts Society, Cambridge, 1989.

Al-Hallaj, Ibn Mansur, *The Tawasin. The Great Sufi Text on the Unity of Reality*, traducción al inglés de Aisha Abd al-Rahman at-Tarjumana, Berkeley y Londres, 1974.

Ibn 'Abd al-Hakam, Abu al-Qassim 'Abd al-Rahman b. 'Abd Allah, *Futuh Ifriqiyya wa al-Andalus. La Conquista de África del Norte y de España*, traducción al español por Eliseo Beltrán, Anubar, Valencia, 1981.

Ibn Abi al-Dunya al-Qurashi, 'Abd Allah Ibn Muhammad, *Kitab al-Qubur*, editado por Tariq Muhammad al-'Umudi, Maktabat al-Ghuraba' al-Athariyya, Medina, 1420 H. (2000 d.C.)

Ibn 'Ali, Zayd, *Musnad al-Imam Zayd*, Dar Maktabat al-Hayat, Beirut, 1966.

Ibn 'Ali, Zayd, *Musnad al-Imam Zayd: wa huwa ma Rawahu 'an Abihi 'an Jaddihi wa Yusammi al-Majmu' al-Fiqhi li-Dhikr*, Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, Beirut, 1981.

Ibn Anas, Malik, *Al-Muwatta'*, traducción al español de Hajj Abdul Ghani Melara Navío, Madrasa Editorial, Granada, 2009.

Ibn al-'Arabi, Abu Bakr, *Kitab Shawahid al-Jilla*, edición y estudio de Muhammad Ya'la, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1996.



Ibn al-'Arabi, Muhyi al-Din, *Risalat al Quds*, editado por Miguel Asín Palacios, Imprenta E. Maestre, Madrid, 1939.

Ibn al-'Arabi, Muhyi al-Din, *'Aridat al-Ahwadhi: bi-Sharh Sahih al-Tirmidhi*, Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, Beirut, s.f.e.

Ibn al-Athir, 'Izz al-Din, *Al-Kamil fi al-Ta'rikh*, editado por C.J. Tornberg, E.J. Brill, Leiden, 1869, (reimpresión, Beirut, 1965).

Ibn Bajja (Avempace), *Tadbir al-Mutawahhid*, (*El Régimen del Solitario*), introducción, traducción al español y notas de Joaquín Lomba, Editorial Trotta, Madrid, 1997.

Ibn al-Banna', Muhammad, *Risala fi al-Anwa'*, editado por P.J. Renaud, París, 1948.

Ibn Barrajan, *Sharh Asma' Allah al-Husna (Comentario sobre los Nombres más Bellos de Allah)*, edición crítica y estudio por Purificación de la Torre, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2000.

Ibn Bashkuwal, Abu al-Qasim Khalaf, *Kitab al-Qurba ila Rabb al-'Alamin*, (*El Acercamiento a Dios*) estudio, edición crítica y traducción al español de Cristina de la Puente, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1995.

Ibn Hanbal, Ahmad, *Musnad*, El Cairo, 1313 H.

Ibn Hazm, 'Ali Ibn Ahmad Ibn Sa'id, *Al-Fasl fi al-Milal wa al-Ahwa' al-Nihal*, El Cairo, 1964.

Ibn Hisham, Abu Muhammad 'Abd al-Malik, *Sirat al-Nabi*, editado por Muhammad Muhyi al-Din 'Abd al-Hamid, Dar al-Ma'arif, al-Qahira, El Cairo, s.f.e.

Ibn Hisham, Abu Muhammad 'Abd al-Malik, *Sirat al-Nabi*, Dar al-Tala'i', Madinat Nasr, El Cairo, 2005.

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Al-Sirat al-Nabawiyya*, editado por Mustafa 'Abd al-Wahid, 'Isa al-Babi al-Halabi, El Cairo, 1964 (Cuatro Volúmenes)..

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Tafsir al-Qur'an*, Dar al-Andalus li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Beirut, 1966 (Cuatro Volúmenes).

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Al-Bidayya wa al-Nihayya*, Maktabat al-Ma'arif, Beirut, 1966 (Cuatro Volúmenes).

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Qisas al-Anbiya'*, Dar al-Kutub al-Haditha, El Cairo, 1968 (Dos Volúmenes).

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Al-Sirat al-Nabawiyya*, editado por Mustafa 'Abd al-Wahid, 'Isa al-Babi al-Halabi, El Cairo, 1964 (Cuatro Volúmenes).

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Tafsir al-Qur'an*, Dar al-Andalus li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Beirut, 1966 (Cuatro Volúmenes).

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Al-Bidayya wa al-Nihayya*, Maktabat al-Ma'arif, Beirut, 1966 (Cuatro Volúmenes).

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Qisas al-Anbiya'*, Dar al-Kutub al-Haditha, El Cairo, 1968 (Dos Volúmenes).

Ibn Kathir, Isma'il Ibn 'Umar, *Al-Musnad al-Faruq, Amir al-Mu'minin Abi Hafs Ibn 'Umar Ibn al-Khattab wa Aqwaluhu 'ala Abwab al-'Ilm*, Dar al-Wafa', Al-Mansura, Egipto, 1991 (Dos Volúmenes).

Ibn Maja, Abu 'Abd Allah Muhammad b. Yazid al-Qazwini, *Sunan*, editado por Muhammad Fu'ad Abd al-Baqi, El Cairo, 1952-1953.



Ibn al-Qutiyya al-Qurtubi, Abu Bakr Ibn 'Umar, *Ta'rikh Iftitah al-Andalus*, editado y traducción al español (*Historia de la Conquista de España*) de Julián Ribera, Tipografía de la "Revista de Archivos", Madrid, 1926.

Ibn Sa'd, Abu 'Abd Allah Muhammad b. Sa'd b. Mani' al-Basri al-Zuhri, *Kitab al-Tabaqat*, editado bajo la dirección de E. Sachau, E.J. Brill, Leyden, 1904-1908.

Ibn Sa'd, Abu 'Abd Allah Muhammad b. Sa'd b. Mani' al-Basri al-Zuhri, *Kitab al-Tabaqat*, Beirut, 1957-1960.

Ibn Sa'd, Abu 'Abd Allah Muhammad b. Sa'd b. Mani' al-Basri al-Zuhri, *Kitab al-Tabaqat*, Dar Sadr li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Dar Bayrut li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Beirut, 1957-1960 (Cinco Volúmenes).

Ibn Sirin, Muhammad, *Tafsir al-Ahlam*, Dar al-Fajr li'l-Turath, El Cairo, 2004.

Ibn Taymiyya, Taqi al-Din Ibn 'Abd al-Halim, *Tafsir Surat al-Nur*, Maktabat al-Manar al-Islamiyya, Kuwait, 1977.

Al-Jahiz, Abu 'Uthman 'Amr Ibn Bahr, *Kitab al-Bukhala'*, editado por Taha al-Hajiri, Dar al-Ma'arif bi-Misr, El Cairo, s.f.e.

Al-Jahiz, Abu 'Uthman 'Amr Ibn Bahr, *El Libro de los Avaros*, traducción al español de Serafín Fanjul García. Editora Nacional, Madrid, 1984.

Malik Ibn Anas Ibn Malik, *Al-Muwatta'*, traducción al español de Hayy' Abdul Ghani Melara Navío, Madrasa Editorial, Granada, 2009.

Muslim, Abu al-Husayn Ibn al-Hajjaj al-Qushayri al-Naysaburi, *Sahih Muslim*, traducción de Abdu Rahman Colombo al-Yerrahi, Oficina de Cultura y Difusión Islámica, Buenos Aires, Argentina, 2004, Vol. III.

Al-Mas'udi, Abu al-Hasan 'Ali b. al-Husayn b. 'Ali, *Al-Tanbih wa al-Ishraf*, Dar wa Maktaba al-Hilal, Beirut, 1981.

Al-Nadim, Abu al-Faraj Ibn Abi al-Ya'qub al-Warraq, *Kitab al-Fihrist*, editado por Gustav Flügel, Leipzig, 1871 (reimpresión, Beirut, 1964). *The Fihrist of al-Nadim*, traducción al inglés de Bayard Dodge, Columbia University Press, New York, 1970.

Najjar, 'Abd al-Wahhab, *Qisas al-Anbiya'*, Mu'assasat al-Halabi wa Shirkahu li'l-Nashr wa al-Tanzwi', El Cairo, 1966.

Al-Nasa'i, Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan, *Tafsir al-Qur'an al-'Azim*, Maktabat al-Sunna, El Cairo, 1990.

Al-Nasa'i, Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan, *Fada'il al-Qur'an*, Dar al-Thaqafa, Dar al-Bayda' (Casablanca), 1980.

Al-Nasa'i, Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan, *Fada'il al-Sahaba*, Dar al-Thaqafa, Dar al-Bayda' (Casablanca), 1984.

Al-Nasa'i, Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan, *Tahdhib Kasa'is al-Imam 'Ali*, Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, Beirut, 1984.

Al-Nasa'i, Abu 'Abd al-Rahman Ahmad Ibn Shu'ayb 'Ali Ibn Bahr Ibn Sinan, *Kasa'is Amir al-Mu'minin 'Ali Ibn Abi Talib*, Dar al-Hurriyya, Beirut, s.f.e.

Al-Nawawi, Imam Abu Zakariyya' Yahya, *El Paso hacia el Paraíso, Dichos del Enviado de Dios*, traducción al español por Ahmad M. Safi, Amana Publications, Maryland, 1995.

Al-Sulami, al-Imam al-Zahid Abu 'Abd Allah 'Abd al-Rahman Muhammad bn. Al-Husayn bn. Muhammad bn. Musa, *Kitab Tabaqat al-Sufiyya*, editado por Johannes Pedersen, E.J. Brill, 1960.



Al-Suyuti, al-Hafiz Jalal al-Din 'Abd al-Rahman Ibn Abi Bakr, *Ta'rikh al-Khulafa'*, editado por Muhammad Muhyi al-Din 'Abd al-Hamid, Maktaba Nahdat Misr, El Cairo, 1964.

Al-Suyuti, al-Hafiz Jalal al-Din 'Abd al-Rahman Ibn Abi Bakr, *Al-Itqan fi 'Ulum al-Qur'an*, editado por Muhammad Abu Fadl Ibrahim, El Cairo, 1967.

Al-Suyuti, al-Hafiz Jalal al-Din, *Ta'rikh al-Khulafa'*, Dar al-Fikr, Beirut, s. f. e.

Al-Suyuti, Jalal al-Din Muhammad Ibn Ahmad al-Muhli y Jalal al-Din Ibn 'Abd al-Rahman Ibn Abi Bakr, *Tafsir al-Jalalayn*, Maktaba al-Safa, El Cairo, 2004.

Al-Tabari, Muhammad Ibn Jarir, *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk*, editado por M.J. de Goeje, E.J. Brill, Leiden, 1879-1901.

Al-Tabari, Muhammad Ibn Jarir, *Ta'rikh al-Umam wa al-Muluk*, Dar al-Ma'arif, El Cairo, s.f.e.

Al-Tabari, Muhammad Ibn Jarir, *Tafsir al-Qur'an. Jami' al-Bayan 'an Ta'wil al-Qur'an*, editado por Mahmud Muhammad Shakir y Ahmad Muhammad Shakir, Dar al-Ma'arif bi-Misr, El Cairo, 1969.

Al-Tirmidhi, Abu 'Isa Muahmmad b. 'Isa b. Sawra b. Shaddad, *Al-Jami' al-Sahih*, editado por Ahmad Muhammad Shakir, (Volúmenes I y II), Muhammad Fu'ad Abd al-Baqi (Volumen III), Ibrahim 'Atwa 'Iwad (Volúmenes IV y V), El Cairo, 1937-1965.

Al-Tirmidhi, Muhammad Ibn 'Isa, *Sahih al-Tirmidhi*, editado por 'Abd al-Wahid Muhammad al-Tazi, al-Matba'at al-Misriyya bi-al-Azhar, El Cairo, 1931.

Al-Tirmidhi, Muhammad Ibn 'Isa, *Al-Mukhtasar fi al-Shama'il al-Muhammadiyya wa Sharhuha li-Abi 'Isa al-Tirmidhi*, Matba'at Misr, 1950.

Al-Tirmidhi, Muhammad Ibn 'Isa, *Sunan al-Tirmidhi wa huwa al-Jami' al-Sahih*, Al-Maktaba al-Salafiyya, Medina, 1965-1967.

Al-Tirmidhi, Muhammad Ibn 'Isa, *Mukhtasar al-Shama'il al-Muhammadiyya*, Maktabat al-Adab, El Cairo, 1987.

Al-Waqidi, Abu 'Abd Allah Muhammad b. 'Umar, *Kitab al-Maghazi*, editado por Marsden Jones, Oxford University Press, Londres, 1966.

2. Fuentes Secundarias

Abdul Rauf, Muhammad, *The Sacred Texts of Islam: Al-Qur'an and the Hadith (Introduction and Sample)*, Islamic Publications Bureau, Lagos, Nigeria, 1974.

Abdul Rauf, Muhammad, *The Qur'an. Introduction and Sample Texts*, Th Islamic Center, Washington, 2008.

Abu Rayya, Mahmud, *Adwa' 'ala al-Sunna al-Muhammadiyya*, Dar al-Ma'arif, El Cairo, 1980.

Ahmad, Muhammad Mushtaq "The notions of *Dar al-Harb* and *Dar al-Islam* in Islamic jurisprudence with special reference to the Hanafi school", en *Islamic Studies*, Vol. XLVII, Número 1, 2008, pp.5-37.

Anónimo, "Ibn Maja", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca, New York, 1953, p.150.

Anónimo, "Ibn Madja", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1993, Vol. III, p.400.



- Arberry, John, *The Legacy of Persia*, Oxford University Press, Oxford, 1953.
- Arberry, John, *Revelation and Reason in Islam*, Allen and Unwin, Londres, 1965.
- Arberry, John, *Sufism. An Account of the Mystics of Islam*, Mandala Books, Londres, 1979.
- Arnaldez, R., "Ma'rifa", en *Encyclopaedia of Islam*, (2) E.J. Brill, Leiden, 1965, Vol. VI, pp.568-571.
- Armstrong, Karen. *Jerusalem, one city three faiths*, Ballantine Books, New York, 2005.
- Asali, Kamil J., editor, *Jerusalem in History, 3000 B.C. to the present day*, Kegan Paul International, Londres y New York, 1997.
- Ayyub, Fadila al-Shaykh Hassan, *Al-Hadith fi 'Ulum al.Qur'an wa al-Hadith*, Dar al-Salam, El Cairo, 2002.
- Ayyub, Sa'id, *Zawjat al-Nabi. Qira'tun fi Tarajim Ummahat al-Mu'minin fi Harakat al-Da'wa*, Al-Fath al-'Ilam al-'Arabi, El Cairo, 2001.
- Bahjat, Ahmad, *Anbiya' Allah*, Matbu'at al-Jadida, s.l.e., s.f.e.
- Bahr al-'Ulum, 'Izz al-Din, *Al-Taqlid fi Shari'a al-Islamiyya*, Dar al-Zahra' li'l-Taba'a wa al-Nashr, wa al-Tawzi', Beirut, 1978.
- Al-Bayanuni, Ahmad 'Izz al-Din, *Al-Fitan*, Maktabat al-Huda, Alepo, Siria, 1972.
- Al-Bayanuni, Ahmad 'Izz al-Din, *Al-Amr bi-al-Ma'ruf wa al-Nahy 'an al-Munkar*, Maktabat al-Huda, Alepo, Siria, 1973.
- Ben Cheneb, Mohammed, "Al-Darimi", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca, New York, 1953, p.70.
- Beneito Arias, Pablo, *El Secreto de los Nombres de Dios*, Murcia, 1996.
- Brockelmann, Carl, *History of Islamic peoples*, Capricorn Books, New York, 1960.
- Brown, Jonathan A.C., *Hadith. Muhammad's legacy in the Medieval and Modern World*, Oneworld, Oxford, 2009.
- Buhl, Fr., "Muzdalifa", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1993, Vol.VI, p.800.
- Burckhardt, Titus, *Esoterismo Islámico*, Taurus Ediciones, Madrid, 1980.
- Claude Cahen, *El Islam*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1974.
- Corbin, Henri, et.al., "La Filosofía Islámica desde sus orígenes hasta la muerte de Averroes", en Brice Parain, *Historia de la Filosofía. Del Mundo Romano al Islam Medieval*, México, 1978, pp.236-358.
- Cruz Hernández, Miguel, *La Filosofía Árabe*, Alianza, Madrid, 1963.
- Cruz Hernández, Miguel, *Historia del Pensamiento en el Mundo Islámico*, Alianza, Madrid, 1981.
- Déclais, Louis, "La kunya du Prophète et le partage du butin. Un midrash sur Josué?", en *Arabica. Revue d'études arabes et islamiques*, Vol. XLVI, Fasc. 2, 1999, pp.176-192.
- Farmadi, 'Abd al-Hayy, *Al-Mawt fi al-Fikr al-Islami*, Dar al-I'tisam, El Cairo, 1991.
- Gardet, L., "Djanna", en *Encyclopaedia of Islam*, (2) E.J. Brill, Leiden, 1965, Vol. II, pp.447-452.



- Al-Ghursi, Muhammad Salih, *Al-Sunna al-Nabawiyya: hujjiya wa Tadwinan*, Dar Nur al-Maktabat, Mu'assasat al-Rayyan, Beirut, 2002.
- Gibb, Hamilton, *El Mahometismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.
- Goldziher, Ignaz, *Muslim Studies*, traducción al inglés por C.R. Barber y S.M. Stern, (Vol. I), George Allen & Unwin Ltd., Londres, 1967.
- Goldziher, Ignaz, *Muslim Studies*, traducción al inglés por C.R. Barber y S.M. Stern, (Vol. II), Allen and Unwin, Londres, 1971.
- Goldziher, Ignaz, "Fiqh", en *First Encyclopaedia of Islam*, E. J. Brill, Leiden, 1993, Vol. III, pp.101-105.
- Goldziher, Ignaz, "Ahmad b. Muhammad b. Hanbal", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1993, Vol. I, pp.188-190.
- Hawi, Sami S., *Islamic Naturalism and Mysticism. A Philosophic Study of Ibn Tufayl's Hayy Bin Yaqzan*, E.J. Brill, Leiden, 1974.
- Hitti, Philip, *El Islam, modo de vida*, Editorial Gredos, Madrid, 1973.
- Husaini, S.A.Q., *The Pantheistic Monism of Ibn al-'Arabi*, Muhammad Ashraf, Lahore, 1970.
- Al-Ibiyari, Ibrahim, *Ta'rikh al-Qur'an*, Dar al-Kitab al-Lubnani, Beirut, 1982.
- Al-'Iqqad, 'Abbas Mahmud, *Al-Falsafa al-Qur'aniyya*, Dar al-Kitab al-'Arabi, Beirut, 1969.
- Jabaliyya, Ahmad, *Al-Qur'an wa 'Ilm al-Falak*, Al-Dar al-'Arabiyya li'l-Kitab, Túnez, 1983.
- Jassus, Muhammad Ibn Qasim, *Min Sharh al-Shama'il al-Tirmidhiyya*, Maktabat wa Matba'at M.A. Sabih, El Cairo, 1927 (Dos Volúmenes).
- Al-Kawwaz, Muhammad Karim, *Min Asatir al-Awwalyn ila Qisas al-Anbiya'*, Al-Intishar al-'Arabi, Beirut, 2006.
- Kennedy, Hugo, *Las Grandes Conquistas Árabes*, Crítica, Barcelona, 2007.
- Al-Khaymi, Talal Makki, *Kitab Hayat al-Barzakh: Ahl al-Mawt wa Ahl al-Qubur wa Ahl al-Du'a'*, Maktabat Malik Fahd al-Wataniyya, Meca, 1429 H.
- Khoury, Adel-Th., *Los Fundamentos del Islam*, Crítica, Barcelona, 2000.
- Knappert, Jan, *Islamic legends. Histories of the Heroes, Saints and Prophets*, E.J. Brill, Leiden, 1985.
- Lecerf, Jean, "Note sur le famille dans le monde arabe et islamique", en *Arabica. Revue d'études arabes*, Tomo III, Fasc. 1, 1956, pp.31-60.
- Lecerf, J., "A'ila", en *Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1960, Vol. I, pp.305-306.
- López Brenes, Manuel Enrique y Roberto Marín Guzmán, "Algunos apuntes sobre los primeros *shuhada' fi sabil Allah* (mártires en la senda de Dios) en el Islam", en *Revista Estudios*, No.31, Vol. II, 2015, pp.1-29 (version digital).
- López Brenes, Manuel Enrique y Roberto Marín Guzmán, "El fraude con los *al-Anfal* (los botines) de guerra en los primeros tiempos del Islam", en *Revista Estudios*, Número 28, 2015, pp.15-29.
- López Brenes, Manuel Enrique y Roberto Marín Guzmán, *Muerte y ritos funerarios en el Islam. Estudio sobre las creencias religiosas y las prácticas sociales*, de próxima publicación.



Marín Guzmán, Roberto, “La Escatología Musulmana: Análisis del Mahdismo”, en *Cuadernos de Historia*, Número 44, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José, 1982.

Marín Guzmán, Roberto, *Introducción a los Estudios Islámicos*, Nueva Década, San José, 1983.

Marín Guzmán, Roberto, “El Islam, una religión”, en *Crónica*, Número 3, 1983, pp.81-90.

Marín Guzmán, Roberto, “Razón y revelación en el Islam”, en *Revista de Filosofía*, Vol. XXII, Nos. 55-56, 1984, pp.133-150.

Marín Guzmán, Roberto, “El Sufismo, Misticismo Islámico”, en *Tiempo Actual*, Año X, Número 38, 1985, pp.43-57.

Marín Guzmán, Roberto, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986.

Marín-Guzmán, Roberto, “Mahdyzm - Muzulmanski Mesjanizm”, en *Collectanea Theologica*, (Varsovia, Polonia), Vol. LIX, Fasc. 4, Varsovia, 1989, pp.137-144.

Marín-Guzmán, Roberto, “Sufizm - mistycyzm islamu”, en *Collectanea Theologica*, (Varsovia, Polonia), Vol. LX, Fasc. 1, Varsovia, 1990, pp.113-118.

Marín-Guzmán, Roberto, “Miejsce Dziecka W Rodzinie Musulmanskiej”, en *Collectanea Theologica*, (Varsovia, Polonia), Vol. LXVI, No. 3, 1996, pp.156-158.

Marín Guzmán, Roberto, “La familia en el Islam. Su doctrina y evolución en la sociedad musulmana”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXI, No. 1, (99), 1996, pp.111-140.

Marín Guzmán, Roberto, *Kitab al-Bukhala' (El Libro de los Avaros) de al-Jahiz. Fuente para la historia social del Islam medieval*, El Colegio de México, México, 2001.

Marín-Guzmán, Roberto, “Mistyka Musulmanska”, en Eugeniusz Sakowicz, *Czy Islam Jest Religia Terrorystow?*, Homo Dei, Krakow, 2002, pp.118-126.

Marín Guzmán, Roberto, *Introducción al Estudio del Medio Oriente Islámico: Trayectoria histórica, continuidad y cambio*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, No. 1, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2003, (primera reimpression 2004, segunda reimpression 2004, tercera reimpression, 2005, cuarta reimpression 2007, quinta reimpression 2009, sexta reimpression 2011).

Marín Guzmán, Roberto, “Trade and traders in Islamic tradition”, en *Symposium Global Trade before Globalization 7th. to 18 th. centuries*, University of London y la Huella Árabe, Londres y Madrid, 2006, pp.17-44.

Marín Guzmán, Roberto, *Sociedad, Política y Protesta Popular en la España Musulmana*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006.

Marín-Guzmán, Roberto, “Prohibitions and regulations of pre-Islamic commercial transactions: the formation of early economic law in Islam”, en *Revue Entreprise et Commerce*, (Université d’Oran, Argelia), No. 5, 2009, pp.67-102.



Marín Guzmán, Roberto, *Viajes y Viajeros en el Islam. De al-Haraka a al-Ziyara: Reflexiones en torno al concepto de al-Naql en el Islam*, Editorial Académica Española, Madrid, 2012.

Marín Guzmán, Roberto, "La conquista árabe-musulmana de al-Andalus: entre la leyenda y la realidad histórica", en Diego Melo Carrasco y Francisco Vidal Castro, *A 1300 años de la conquista de al-Andalus (711-2011). Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*, Centro Mohammed VI para el diálogo de civilizaciones, Coquimbo, Chile, 2012, pp.133-188.

Marín Guzmán, Roberto, "Los tesoros y la *ma'ida Sulayman* (la mesa de Salomón) capturados en la conquista árabe de España: el problema de las fuentes históricas y la rendición de cuentas de Tariq bn. Ziyad y Musa Ibn Nusayr ante el califa en Damasco", en *Revista de Estudios de Asia y África*, Vol. XLVIII, Número 2, 2013, pp.449-486.

Marín Guzmán Roberto y Manuel Enrique López Brenes, *Muerte y ritos funerarios en el Islam. Estudio sobre las creencias religiosas y las prácticas sociales*, de próxima publicación.

Massignon, Louis, *La Guerra Santa Suprema del Islam Árabe*, Padma, Palma de Mallorca, 2007.

Michon, Jean-Louis, *Luces del Islam. Instituciones, arte y espiritualidad en la ciudad musulmana*, traducción de Francesc Gutiérrez, Sophia Perennis, José J. de Olañeta, Editor, Palma de Mallorca, 2000.

Mittwoch, E., " 'Id al-Adha", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca y New York, 1953, p.156.

Mittwoch, E., " 'Id al-Fitr", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca y New York, 1953.

Mittwoch, E., "Ibn Sa'd", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca, 1953, p.151.

Mora, Fernando, *Ibn 'Arabi. Vida y enseñanzas del gran místico andalusí*, Editorial Kairós, Barcelona, 2011.

Al-Mujtaba, *Sunan al-Nasa'i: al-Mujtaba, Maktabat wa Matba'at Mustafa al-Babi al-Halabi*, El Cairo, 1964-1965.

Nawfal, 'Abd al-Razzaq, *Yawm al-Qiyama*, Maktabat Dar al-Sha'b, El Cairo, 1969.

Nicholson, Reynold, *The Idea of Personality in Sufism*, Muhammad Ashraf, Lahore, 1970.

Nicholson, Reynold A., *Poetas y Místicos del Islam*, traducción al castellano de Fernando Valera, Ediciones Orión, México, 1975.

Nicholson, Reynold, *Studies in Islamic Mysticism*, Cambridge University Press, Cambridge, 1978.

Pareja, Félix M., *La Religiosidad Musulmana*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1975.

Paret, R., " 'Umra", en *First Encyclopaedia of Islam*, E. J. Brill, Leiden, New York y Köln, 1993, Vol. VIII, pp.1016-1018.

Rodinson, Maxime, *Mahoma. El nacimiento del Islam*, Era, México, 1974.

Ruiz Figueroa, Manuel, *La religión islámica: una introducción*, El Colegio de México, México, 2002.

Al-Sadiqi, Muhammad, *Rasul Allah fi al-Kutub al-Samawiyya*, Mu'assasat al-A'alami li'l-Matbu'at, Beirut, 1972.



- Saeed, Ahmed, *What happens after death*, Dini Book Depot, New Delhi, 1974.
- Al-Saghir, Muhammad Husayn 'Ali, *Ta'rikh al-Qur'an*, Al-Dar al-'Alamiyya, Muqaddasat al-Islamiyya, Beirut, 1983.
- Al-Sa'ih, 'Abd al-Hamid, *Ahammiyyat al-Quds fi al-Islam*, Wizarat al-Awqaf wa'l-Shu'un wa'l-Muqaddasat al-Islamiyya, 'Amman, 1979.
- Sha'ban, Muhammad Isma'il, *Al-Ahadith al-Qudsi*, Dirasat fi al-Sunna, Dar al-Matbu'at al-Dawliyya, s.l.e., 1978.
- Shahata, 'Abd Allah Mahmud, *Ta'rikh al-Qur'an wa al-Tafsir*, Al-Hay'a al-Misriyya al-'Ama li'l-Kitab, El Cairo, 1972.
- Shawqi, Abu Khalil, *Ghazwat Khaybar. Al-Fath al-Qarib*, Dar al-Fikr al-Dimashqi, Damasco, 1983.
- Smith, Jane Idleman, e Ivonne Yazbeck Haddad, *The Islamic Understanding of Death and Resurrection*, Oxford University Press, Oxford, 2002.
- Smith, Margaret, *Rabi'a, the Mystic and her Fellow-Saints in Islam*, Cambridge University Press, Cambridge, 1928.
- Smith, Margaret, *The Way of the Mystics. The early Christian mystics and the rise of the sufis*, Sheldon Press, Londres, 1976.
- Smith, Margaret, *An Introduction to Mysticism*, Oxford University Press, New York, 1977.
- Taymur, Ahmad, *Muhammad Rasul Allah. Salla Allahu 'Alayhi wa Salam*, Lajnat Nashr al-Ma'allafat al-Taymuriyya, El Cairo, 1966.
- Torre, Purificación de la, *Introducción a Ibn Barrañan, Sharh Asma' Allah al-Husna*, introducción, edición crítica y estudio de Purificación de la Torre, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2000, pp.11-134.
- Tritton, A.S., "Akhira", en *Encyclopaedia of Islam*, (2) E.J. Brill, Leiden, 1960, Vol. I, p.325.
- Al-'Usaymi al-Tamimi, Salih Muqbil, *Bida' al-Qubur. Anwa'uha wa Ahkamuha*, Dar al-Fadila, Riyad, 2004.
- Wansbrough, John, *Qur'anic Studies. Sources and Method of Scriptural Interpretation*, Oxford University Press, Oxford y Londres, 1977.
- Watt, Montgomery, *Free Will and Predestination in early Islam*, Luzac, Londres, 1948.
- Watt, Montgomery, *Muhammad at Mecca*, Oxford University Press, Oxford, 1953.
- Watt, Montgomery, *Muhammad at Medina*, Oxford University Press, Oxford, 1956.
- Watt, Montgomery, *The Formative Period of Islamic Thought*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 1973.
- Wehr, Hans, *A Dictionary of Modern Written Arabic, Arabic-English*, Librairie du Liban, MacDonal & Evans Ltd., Beirut y Londres, 1980.
- Wensinck, A. J., "Hadjj", en *First Encyclopaedia of Islam*, E. J. Brill, Leiden, New York y Köln, 1993, Vol. III, pp.196-201.
- Wensinck, A.J., "Muslim b. al-Hajjaj", en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, New York, Köln, 1993, Vol. VI, p.756.
- Wensinck, A.J., "Anas Ibn Malik Abu Hamza", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Cornell University Press, Ithaca y New York, 1953, p.43.



Wensinck, A.J. , “Anas Ibn Malik Abu Hamza”, en *First Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, New York y Köln, 1993, Vol. I, pp.345-346.

